

# PRINCIPIOS

REVISTA TEORICA Y POLITICA



No. 21 Noviembre - Diciembre 1953.

# DESARROLLEMOS EL FRENTE DE LIBERACION NACIONAL

por JUAN HERNANDEZ

A medida que pasa el tiempo se comprueba más claramente que la línea del Frente de Liberación Nacional trazada por la IX Conferencia Nacional del Partido Comunista en agosto de 1952, es una línea justa.

Cada día se ahonda la oposición entre los intereses de las diversas clases progresistas que forman la nación chilena y los intereses de los monopolios imperialistas norteamericanos y de la oligarquía. Lo que beneficia a los imperialistas norteamericanos perjudica cada vez más a los chilenos y, por eso, se comprende también cada día por más amplios sectores nacionales la necesidad de unirse para defenderse y liberarse de la dominación imperialista y feudal que ahoga a Chile.

## EL COBRE, UN PROBLEMA QUE HACE LUZ

Los obstáculos que el imperialismo norteamericano ha puesto para impedir la colocación del cobre chileno en el mercado mundial han contribuido poderosamente a desvanecer en la conciencia de los chilenos el mito del "buen vecino".

Como es sabido, la venta del cobre da a nuestro país la mayor parte de la moneda extranjera necesaria para cancelar las importaciones que deben hacerse. Chile debe importar azúcar, carne, frutas tropicales y otros alimentos que no produce o produce en cantidad insuficiente; también debe importar maquinarias para las industrias y la agricultura, máquina y equipo de transporte, materias primas para las actividades industriales, etc. Si el cobre se vende a bajo precio disminuye la moneda extranjera (divisas) con que el país puede hacer importaciones y toda la nación se empobrece. En el mercado norteamericano ha bajado el precio del cobre. En vez de 35,5 centavos de dólar por cada libra, los imperialistas yanquis quieren pagar ahora entre 28 y 30 centavos, lo que representa una pérdida superior a 40 millones de dólares (4 mil 400 millones de pesos chilenos) para la economía nacional.

La Unión Soviética ha ofrecido comprar cobre a mayor precio (cuatro o cinco centavos de dólar más por libra) y está en condiciones de vender a Chile maquinarias y otros productos a un precio menor que el cobrado por Estados Unidos, Polonia y Checoslovaquia también han hecho proposiciones para comprar cobre pagando buen precio y los demás países socialistas tienen interés en nuestro metal rojo. Sin embargo, no se les vende.

El 21 de agosto, el Consejo de Gabinete resolvió ampliar a todo el mundo (vale decir, al mundo socialista) las relaciones exteriores políticas y económicas del país. Se tomó este acuerdo, según declaración oficial del Gobierno, "en atención a la necesidad superior de eliminar las limitaciones contrarias al interés público y a la dignidad nacional". Pocos

días después, el Gobierno derogó los decretos 1.296 y 1.297, que prohibían las operaciones comerciales con la Unión Soviética, China y las Democracias Populares. Esos decretos llevaban la firma de González Videla. Eliminados así los obstáculos legales para el comercio con todo el mundo, todo Chile creyó que el cobre se vendería a quienes ofrecieran mejores condiciones; pero no ocurrió esto. El Gobierno declaraba estar negociando con todos los interesados el stock que se estaba acumulando con la producción de la gran minería, que ya es superior a las 100 mil toneladas y aumenta en mil toneladas diariamente; pero el cobre era embarcado a puertos norteamericanos, lo que quitaba toda posibilidad de venderlo fuera de los Estados Unidos. Por otro lado, la Caja de Crédito Minero vendió una reducida cantidad de cobre de la pequeña minería en Europa y éste cobre fué embargado en Hamburgo por las autoridades norteamericanas de ocupación, atropellando la soberanía y pisoteando la dignidad de Chile.

Los monopolios norteamericanos y sus agentes han presionado al Gobierno chileno para que no haga efectiva su declaración de "eliminar las limitaciones contrarias al interés público y a la dignidad nacional", para que no rompa el monopolio yanqui sobre nuestro comercio exterior y para que amarre más firmemente nuestro país al carro de Wall Street. Hasta el momento, los imperialistas han tenido éxito en esta empresa antichilena. En varios telegramas en que se ha puesto la firma del Presidente de la República y enviados a dirigentes sindicales, a empresarios de la pequeña minería y a dirigentes femeninas, se ha expresado que el Gobierno es contrario a la ampliación del comercio internacional.

Todos estos hechos han demostrado, por una parte, que Chile se perjudica seriamente bajo la dominación imperialista norteamericana en su comercio exterior y con su intervención en la política interna y, por otra parte, que se necesita reunir a todos los patriotas en un amplio movimiento nacional para liberarse de esa dominación. La situación del cobre ha dado origen a la intensificación de la campaña nacional en favor de las relaciones diplomáticas y comerciales con la Unión Soviética, China Popular y Democracias Populares. Los obreros y empleados de todo el país, los pequeños y medianos capitalistas de la minería nacional, fuertes grupos de industriales y comerciantes han hecho presente la necesidad de romper el monopolio yanqui sobre el comercio exterior. Esta voluntad se expresa en innumerables peticiones, asambleas, comicios públicos y en la organización de un amplio Comité pro fomento del Comercio Exterior y Defensa de la Soberanía Nacional, que preside el señor Marcos Rodríguez Barceló, presidente de la organización nacionalista "Unión por la Patria".

## LOS IMPERIALISTAS YANQUIS SE ASEGURAN LA GANANCIA MAXIMA

Lo que ocurre con el cobre chileno está demostrando, una vez más, que los imperialistas norteamericanos actúan de acuerdo con la ley económica fundamental del capitalismo monopolista contemporáneo descubierta por el camarada Stalin y enunciada así: "asegurar la máxima ganancia capitalista por medio de la explotación, la ruina y la depauperación de la mayoría de los habitantes del país dado, por medio del avasallamiento y el saqueo sistemático de los pueblos de otros países, particularmente de los países atrasados, y, en fin, por medio de las guerras y la militarización de la economía nacional, a las que se recurre para asegurar el máximo de ganancia".

Pero no solamente el cobre demuestra que los imperialistas norteamericanos extraen enormes ganancias "por medio del avasallamiento y el saqueo sistemático" de Chile. Toda la economía nacional es una prueba de ello.

Los imperialistas norteamericanos son los dueños de las salitreras chilenas y se niegan a adoptar el método de la lixiviación en frío que abarataría el costo de producción, para que el salitre chileno no pueda ofrecerse a menos precio que el sintético, del cual ellos mismos son los mayores productores y cuya producción se amplía enormemente en Estados Unidos. Además, impiden a los países que ellos dominan, como es el caso de Grecia, la adquisición de las cantidades de salitre natural que quisieran adquirir, a fin de venderles salitre sintético.

El saqueo de Chile por el imperialismo norteamericano queda bien de manifiesto al considerar el intercambio comercial habido entre los dos países. Aprovechando el monopolio que tienen sobre nuestro comercio exterior, los magnates norteamericanos imponen bajos precios al comprar mercaderías a Chile y altos precios al vender sus mercaderías a nuestro país. Esta situación se ha ido agravando de año en año. En 1945 el valor promedio de la tonelada de mercadería chilena comprada por Estados Unidos era de 630 pesos oro de 6 peniques y en 1952 este valor bajó a 433 pesos 60 centavos oro de 6 peniques. Chile pagaba por término medio 524 pesos oro de 6 peniques por cada tonelada que importaba de los Estados Unidos en 1945 y en 1952 debió pagar 550 pesos oro de 6 peniques.

## LOS IMPERIALISTAS YANQUIS ENCADENAN MAS Y MAS A CHILE

Para asegurar su dominio sobre nuestro país, así como sobre los demás países latinoamericanos, los imperialistas yanquis cada vez actúan más desenfocadamente sobre el Gobierno, sobre la prensa, comprometen y corrompen dirigentes políticos, extienden su propaganda a todos los sectores, calumnian a la Unión Soviética para hacerla aparecer como interesada en el dominio de los demás países, acusan falsamente de agresividad al mundo socialista, amenazan con represalias y con la asfixia económica si nuestra nación no se somete a sus designios. Con el pretexto de defender América de una amenaza soviética que no existe, imponen gobiernos antidemocráticos, entreguistas, obligan a contraer pactos militares, colocan a los policías nacionales a su servicio y bajo sus órdenes, promueven conspiraciones contra los gobiernos leales a su patria y

a su pueblo. Y a la sombra de todas estas actividades, van apoderándose de nuevas riquezas e invadiendo todos los campos de actividad. En nuestro país presionan para que no sea derogada la ley llamada de Defensa Permanente de la Democracia que hicieron dictar durante el gobierno traidor de González Videla, se infiltran en las actividades sanitarias, en la educación, en la agricultura, la industria, actúan a través de algunas sextas religiosas y, especialmente con el Pacto Militar, van debilitando los sentimientos nacionales y creando un sentimiento de inferioridad nacional propicio a sus planes de total colonización.

### UNA PATRIOTICA CAMPAÑA DE FIRMAS

Sin embargo, los imperialistas norteamericanos se estrellan con el patriotismo y la firme voluntad de los chilenos de defender la soberanía nacional. Si su propaganda que invade todos los campos logra impresionar a algunos gobernantes, no logra impresionar al pueblo que siente en su carne la explotación imperialista. Si sus amenazas logran amedrentar a algunos hombres de gobierno y confundir a algunos políticos pusilánimes, en cambio no logran amedrentar a la mayoría nacional. Toda la gente sencilla, la clase obrera, los campesinos, los empleados, los intelectuales, los agricultores, los capitalistas nacionales, en su inmensa mayoría tienen la firme voluntad de defender a Chile contra los peligrosos planes de los imperialistas que, además de apoderarse de nuestras riquezas, preparan el terreno para utilizar a los hijos de Chile como carne de cañón al servicio de sus intereses. Una gran oportunidad para dar expresión a esa sólida voluntad de defender a Chile contra los planes del imperialismo norteamericano es la campaña de firmas que acordó hacer el Consejo Nacional del Movimiento de Partidarios de la Paz en su reciente reunión de Valparaíso. Esta campaña tiende a reunir firmas para solicitar al Gobierno "el libre comercio con todos los países del mundo sobre la base del mutuo beneficio y el desahucio del Pacto Militar con los Estados Unidos de Norteamérica".

Esta patriótica campaña en favor del comercio con todo el mundo y por poner fin al pacto militar con el Gobierno norteamericano para volver a la política de paz y amistad con todos los pueblos que tradicionalmente ha practicado Chile, debe abarcar a todos los sectores nacionales y llegar a todos los rincones del país. No debe quedar ni un hombre, ni una mujer, ni un niño sin la oportunidad de hacer pesar su deseo de que en el comercio exterior prime el interés de Chile por sobre el interés de los monopolios norteamericanos y sin hacer presente su oposición a que nuestro país y sus hijos estén al servicio de la guerra por cuenta de los magnates yanquis.

La campaña debe ser organizada de tal manera que se asegure el pronunciamiento consciente y la firma de los obreros de cada fábrica, taller, hacienda, fundo o parcela; de los empleados de la industria, el comercio, la agricultura, los servicios públicos y privados; de las dueñas de casa de cada población, barrio, cité, conventillo y de cada lugar campesino; de los profesionales, los industriales, los comerciantes, los agricultores pequeños y grandes, los artistas, los sacerdotes, etc. La organización de la campaña debe dar a cada persona chilena, cualquiera sea su sexo, su edad, su ocu-

pación, su color político o su creencia religiosa, la oportunidad de colocar su firma en la petición que se dirigirá al gobierno. Para lograr esto, habrá necesidad de interesar y hacer participar en la organización de la campaña a la mayor cantidad posible de organizaciones y personas. Además, habrá necesidad de poner ante todos los hombres, mujeres y niños de Chile los elementos de juicio necesarios para comprender el patriótico alcance de esta campaña. Habrá que darles a conocer los perjuicios que causa a nuestro país el monopolio comercial norteamericano, el texto del pacto militar con el Gobierno de los EE. UU. y las opiniones que sobre este pacto han manifestado el actual Presidente de la República cuando era senador, los dirigentes políticos y militares tan eminentes como los coroneles De Amesti y Escobar.

En la preparación y realización de esta campaña de firmas, los militantes comunistas deberán distinguirse como los más activos, tenaces, persuasivos y de amplio criterio entre sus organizadores e impulsores.

### OTRAS EXPRESIONES DE LUCHA ANTIMPERIALISTA

La oposición nacional a la colonización y al saqueo imperialista de Chile ha tenido y tiene otras y variadas manifestaciones, que indican que se está desarrollando el movimiento de liberación nacional.

Se encuentran en huelga más de 10 mil obreros de las empresas cupríferas norteamericanas de Churquicamata y Potrerillos, luchando por mejores condiciones de vida y de trabajo; vale decir, por impedir que los imperialistas acentúen el hambre y la miseria en que los tienen sumidos. Ha terminado victoriosamente la huelga de 12 mil obreros y empleados del salitre, arrojándoles a las compañías imperialistas norteamericanas aumento de salarios y sueldos, mejoramiento de la asignación familiar e impidiendo la cesantía de 1.200 trabajadores. Además, las luchas reivindicativas de los obreros textiles, del calzado, de química y farmacia, de los obreros y empleados de la provincia de Concepción, del magisterio nacional, de los empleados fiscales, semifiscales y particulares, etc., porque no se les rebaje su nivel de vida, tienden también —al mismo tiempo que a impedir una mayor miseria en sus hogares— a hacer que la parte de la renta nacional que queda en poder de los asalariados aumente y disminuya siquiera un poco la enorme parte que se llevan los empresarios, especialmente los empresarios imperialistas norteamericanos.

Por otra parte —como hemos dicho al principio— los propietarios de la pequeña y mediana minería, las mujeres, los empleados, comerciantes y profesionales han manifestado en resoluciones, telegramas al Gobierno, etc., su convencimiento de que daña el interés nacional el dominio imperialista norteamericano sobre la economía chilena. También los partidos políticos en que militan fuerzas populares o que aspiran a conquistar para sus filas a las fuerzas populares han debido recoger el sentimiento nacional antimperialista y se han pronunciado repetidamente por el comercio con todos los países del mundo sin discriminación alguna, por la defensa de la soberanía nacional, por el desahucio del pacto militar, por la derogación de la ley que los imperialistas yanquis hicieron aprobar para perseguir a los

patriotas que resisten su dominación y que bautizaron irónicamente con el nombre de ley de defensa permanente de la democracia.

Existen, pues, todas las condiciones para el más amplio desarrollo del frente democrático de liberación nacional. Y estas condiciones tendrán que hacerse más favorables cada día. En el mercado norteamericano hay una sensible estagnación y aún baja en los precios de diversos productos, lo que acusa que la economía norteamericana se enfrenta de nuevo a la crisis. Y los imperialistas yanquis harán nuevos intentos para descargarse de la crisis y hacerla recaer sobre los países que dominan, acentuando aún más el saqueo de ellos e imponiéndoles gastos armamentistas. Por tanto, la oposición entre los intereses de los imperialistas yanquis y los de Chile se hará más y más grande.

### ¿QUE ES Y COMO DESARROLLAR EL FRENTE DE LIBERACION NACIONAL?

Para tener éxito en la lucha por el desarrollo del frente democrático de liberación nacional; vale decir, para tener éxito en la aplicación de la línea política de nuestro Partido trazada por su IX Conferencia Nacional, es necesario tener en cuenta todos los factores que intervienen en pro o en contra de su desarrollo. No basta con tener en cuenta las condiciones favorables que existen; hay que tener en cuenta también los obstáculos. Hay que saber, además, exactamente cómo se debe actuar para vencer y superar estos obstáculos.

En primer lugar, hay que comprender bien que el frente de liberación nacional no es un bloque parlamentario, ni un conjunto de partidos; aunque un bloque parlamentario puede formar parte de él y también un conjunto de partidos. El frente de liberación nacional es un movimiento constituido por las más diversas fuerzas y tendencias antimperialistas y antioligárquicas, que abarca, entonces, a todos los patriotas, desde los obreros hasta la burguesía nacional. Algunas de estas fuerzas, como la clase obrera y los campesinos, son consecuentes en su lucha antimperialista y antioligárquica; otras, como la burguesía, no lo son. Algunas de estas fuerzas, como los partidos que hay en el Frente del Pueblo, luchan conscientemente contra el imperialismo y la oligarquía y otras, como algunos obreros sin partido o pertenecientes a partidos reaccionarios, no tienen clara conciencia de la necesidad de la lucha antimperialista y antioligárquica; pero la defensa de sus intereses los empuja a esta lucha.

El frente democrático de liberación nacional tiene diversas expresiones en lo sindical, en lo político, en lo cultural, etc. Es un movimiento en que las más diversas fuerzas y tendencias nacionales convergen hacia la defensa de Chile y de los chilenos de la dominación imperialista y feudal. Las organizaciones sindicales que están por las reivindicaciones de los obreros y empleados, por la derogación de la ley maldita, etc., forman parte de él. También forman parte de él los partidos políticos, las corrientes y personalidades políticas que están por la reconquista de las libertades democráticas, por el desahucio del pacto militar, por el comercio con todos los países, etc., aunque estas personalidades, corrientes y partidos políticos no se agrupen en un bloque y sólo coincidan en algunos

objetivos de lucha y en algunas acciones. Como puede verse, la inmensa mayoría de la nación ha tenido pronunciamientos, desde diversos puntos de vista, antimperialistas y antioligárquicos. Lo que falta es crear las condiciones para que estas fuerzas mayoritarias puedan decidir el camino que debe seguir el país, para que puedan imponer una política independiente y progresista, antimperialista y antioligárquica.

En segundo lugar, hay que tener en cuenta que los imperialistas y sus agentes despliegan toda clase de actividades para confundir a las masas, para presentarse como amigos de Chile, para hacer creer que nuestro país nada puede hacer sin ellos y menos contra ellos, para corromper a los dirigentes políticos, para amedrentar y hacer capitular a las fuerzas menos consecuentes. Por otra parte, tratan de desviar la atención del país encendiendo pequeñas luchas subalternas, para que se desentienda de la gran lucha antimperialista.

Hay que trabajar por impedir que tengan éxito en esta obra antichilena. Es necesario elevar la lucha, la combatividad y la conciencia de las masas, a través de la acción común por sus reivindicaciones más urgentes y sentidas, haciéndoles comprender durante el combate que la raíz de sus problemas está en el saqueo imperialista de Chile y en la dominación feudal en la agricultura. Es necesario también conquistar para la clase obrera la hegemonía del movimiento de liberación nacional, por ser ésta la clase más consecuentemente antimperialista y antifeudal, la única que puede conducir este movimiento hasta su victoria final. Esta hegemonía se conquista reforzando la unidad de la clase obrera en la Central Unica de Trabajadores, haciendo fracasar todo intento que surja por desprestigiarla, dividirla o llevarla a la inactividad, y haciendo que la clase obrera se convierta en la fuerza que concentre a las demás fuerzas nacionales, en la intérprete de sus necesidades y en la organizadora, orientadora y directora de sus luchas para dar satisfacción a esas necesidades. Es necesario, además, impedir que las fuerzas patrióticas sean llevadas a una lucha de guerrillas entre ellas, porque así podrían descuidar la lucha contra el enemigo común: el imperialismo y la oligarquía. Las actuales relaciones que hay entre el Partido Radical y el Partido Socialista Popular, entre el Partido Socialista Popular y el Partido Socialista, entre sectores populares del ibañismo y sectores populares que no son ibañistas, se parecen mucho a una inconveniente lucha de guerrillas que sólo beneficia a los enemigos del pueblo chileno. La respuesta del Partido Socialista Popular a la carta de nuestro Secretario General al Congreso de ese partido, daba base para una lucha de guerrillas entre los dos partidos; pero la actitud de nuestra Dirección ha sido la de no dar en el gusto a los enemigos y de tomar lo positivo que para la lucha antimperialista contenía esa respuesta. Es necesario, por otra parte, mantener y acrecentar la fe y la confianza del pueblo chileno en sus propias fuerzas para promover el desarrollo del país. Si las riquezas que los chilenos producimos quedaran en Chile o su producto fuese utilizado en bien de Chile, con el trabajo de sus hijos nuestro país podría avanzar por el camino de su industrialización, producir lo necesario para la alimentación de su pueblo y conquistar la

felicidad para sus habitantes. La exposición de la industria metalúrgica es un indicio de lo que podría hacerse en Chile si los imperialistas yanquis no ahogaran nuestra economía.

#### DESBARATAR LOS PLANES DE LOS ENEMIGOS

Los imperialistas norteamericanos y sus agentes tratan, por todos los medios, de contener la lucha de liberación y de reforzar la dependencia y la colonización de Chile. Sus esfuerzos están destinados a la implantación de una dictadura brutalmente antidemocrática para ahogar el descontento y las luchas del pueblo y de todos los patriotas. Pretenden hacer del Presidente de la República un nuevo verdugo del pueblo chileno, al estilo o peor que González Videla, haciendo que barra con los restos de libertades que hay en el país y llevándolo a erigirse en dictador. En sus planes está también derribar al Presidente de la República si éste no se presta para servirles de dócil instrumento. Pero el pueblo puede y debe hacer fracasar los planes de los enemigos de Chile.

El desprestigio del Parlamento, el desprestigio de los partidos políticos, las declaraciones contra los movimientos obreros tachándolos de agitación artificial, el intento de declarar ilegales las huelgas de los trabajadores, la negativa a derogar la ley de defensa de la democracia, etc., son parte del siniestro plan imperialista contra Chile. La unidad de los patriotas, el reforzamiento de la Central Unica y de las federaciones de obreros y empleados, el robustecimiento de los partidos políticos populares; en una palabra, el desarrollo del frente de liberación nacional podrá desbaratar los oscuros designios de los explotadores del pueblo chileno.

#### POR UN MAS GRANDE PARTIDO COMUNISTA

El Partido Comunista que es la vanguardia de la clase obrera y del pueblo, es también el arquitecto del frente democrático de liberación nacional. Por eso, para aplicar con éxito la línea política del frente de liberación nacional hay que luchar por el engrandecimiento del Partido, por su fortalecimiento orgánico, numérico e ideológico, por su mayor vinculación con las masas.

Hay que asegurar el crecimiento del Partido con la incorporación de lo más combativo de la clase obrera y del pueblo a sus filas. Hay que ganar a los rezagados que por una u otra causa se quedaron inactivos en el período de represión, siempre que se hayan mantenido fieles y leales a los principios de nuestro Partido. Al reclutar nuevos militantes, se debe estudiar en qué fábricas, barrios, etc., se debe hacer reclutamiento y tomar todas las medidas necesarias para hacerlo.

Hay que asegurar el fortalecimiento ideológico del Partido, promoviendo el estudio de sus dirigentes y militantes, tanto colectiva como individualmente. Hay que cuidar que el estudio se haga siempre ligado a la práctica, combinando la teoría con la acción. (Como decía Stalin): "Estudiar y luchar es una ley de los comunistas".

Hay que asegurar la mayor vinculación del Partido con las masas, convirtiendo a cada organismo del Partido que actúa en el seno de la masa en el intérprete de las aspiraciones de ésta, en el organizador de sus luchas reivindicativas económicas, sociales y políticas, y en el dirigente que las lleva al triunfo.

## LA UNION SOVIETICA, PATRIA DEL SOCIALISMO, GUIA DE LA HUMANIDAD

por C. CIFUENTES

De un extremo a otro de la tierra, se celebra en estos días el 36º aniversario de la Revolución de Octubre; hecho que alcanza la categoría de conmemoración internacional, porque si bien es el acontecimiento magno del proletariado y del pueblo soviético, es también la fecha de todos los trabajadores del mundo y el comienzo de una nueva era en la historia de la humanidad.

Para nosotros chilenos, hombres y mujeres de un país doblemente oprimido bajo los yugos del imperialismo y del feudalismo, el 7 de Noviembre es el día máximo en los anales de la liberación del hombre y también el comienzo de nuestra propia liberación, porque fué en esa fecha, hace justamente treinta y seis años, cuando nuestros feroces opresores, el imperialismo y la reacción mundial, sufrieron un golpe de muerte, del cual no han podido reponerse, del cual nunca se repondrán. En ese momento —que pasó a ser histórico como ningún otro instante— se inició la crisis general del capitalismo y esto tuvo y sigue teniendo una repercusión mundial sin paralelo. Con el triunfo de la Revolución de Octubre nuestros opresores resultaron debilitados; nuestros pueblos comenzaron a tener una idea más clara de para qué y cómo debían luchar, empezaron a organizar mejor sus luchas; nuestra clase obrera se fortaleció. Nuestro Partido inició una etapa más madura en su desarrollo. Se esforzó por asumir en forma más consecuente su papel de vanguardia organizada, consciente, combativa y revolucionaria del proletariado y del pueblo chilenos, educado en la escuela del marxismo-leninismo, del internacionalismo proletario y de la solidaridad internacional de los trabajadores. Convertido nuestro partido en Partido Comunista en 1922, a fin de llevar a nuestro pueblo a la victoria sobre sus opresores, se ha fijado la meta de convertirse en discípulo fiel del Partido Comunista de la Unión Soviética, forjador y dirigente de la Revolución de Octubre. No puede nuestro Partido aspirar a título más honroso ni existe otra tarea que le imponga mayores responsabilidades.

#### EL PAIS DONDE LOS PRECIOS BAJAN

Al cabo de treinta y seis años de régimen soviético, ningún pueblo del mundo puede mirar con mayor orgullo y satisfacción hacia el pasado, ninguno puede hacer un balance de progreso tan asombroso y gigantesco. Ya lo dijo Malenkov. En los 28 años transcurridos desde el XIV Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética la producción industrial ha aumentado en 29 veces. Ahora se produce 21 veces más acero, 19 veces más carbón, 45 veces más energía que en 1924. Y en la industria química y de construcción de maquinaria el ritmo es aun mayor. En los últimos 28 años la fabri-

cación de medios de producción ha aumentado 55 veces.

En el curso de un período muy breve se producen saltos enormes hacia el progreso y el bienestar del pueblo. Mientras entre nosotros las alzas constantes y la carestía de la vida convierten la existencia de los chilenos en una tragedia que cada día se agrava, en la Unión Soviética aumenta ininterrumpidamente el salario real, el poder adquisitivo de los trabajadores. Hoy día el ciudadano soviético, con el mismo dinero con que en 1947 podía comprar un kilo de cada artículo, puede comprar dos kilos y medio de pan candéal; 2,4 kilos de carne (¡pensemos en lo que pasa en Chile con la carne!); 2,4 kilos de mantequilla; 2,3 de papas; 3 kilos de fruta. Todo esto en inagotable abundancia. En los últimos cinco años y medio los precios se han reducido a la mitad. Por lo tanto, el valor adquisitivo del rublo ha subido al doble. Lo que en 1947 se adquiría con cien rublos, hoy se compra con 50, gracias al régimen socialista. Aquí, bajo el látigo del imperialismo y de la oligarquía, hay alzas todos los días. Allí no sólo no ha habido ninguna alza, sino que se han producido seis fundamentales rebajas de precios. Aquí se aumentan los impuestos todos los días, que es otra forma de castigar al que vive de un sueldo y de un salario, otra alza apenas disfrazada. En la Unión Soviética no se aumenta ningún impuesto; se rebajan. Aquí la inflación es como un incendio voraz, que hora por hora aumenta de proporciones, consumiendo como el fuego todas las remuneraciones y llevando el hambre a todos los hogares. Allí no se conoce ningún tipo de inflación. La economía socialista está libre de inflación. Aquí la curva de los precios sube ya no diremos en ascensor, sino en avión, y la curva de los salarios baja con la velocidad de una piedra lanzada al vacío. En la Unión Soviética, bajo el socialismo, la curva de los precios baja; la de los salarios sube. Hoy, el salario real de los obreros y empleados y los ingresos de los koljosianos soviéticos es aproximadamente dos tercios más alto que en 1940, el último año de la preguerra. ¿Podríamos decir lo mismo respecto a las entradas de los trabajadores chilenos en el mismo tiempo?

Y el Gobierno soviético no está satisfecho aún con los resultados obtenidos. Para el régimen socialista, su ley fundamental es: la máxima satisfacción de las necesidades materiales y culturales, siempre crecientes, del pueblo. Nosotros en Chile notamos del año pasado hasta ahora un empeoramiento vertiginoso de la situación ya de por sí angustiosa en que vive todo nuestro pueblo. En la Unión Soviética también se percibe el cambio, pero en sentido inverso. Este año los almacenes han vendido un 23% más de comestibles y artículos industriales que en el año pasado; un 30% más de carne, un 25% más

de mantequilla; un 34% más de tejidos de seda; un 29% más de ropa; un 28% más de relojes; un 32 por ciento más de máquinas de coser; un 34% más de muebles; un 30% más de aparatos de televisión; un 72% más de automóviles.

### EL ALQUILER MAS BARATO DEL MUNDO

Aquí la cesantía vegetativa se ha convertido en cesantía en masa. Allí no hay desempleo. Aquí los pobres no veranean. Hasta las personas de la clase media han tenido que suprimir los descansos o bien veranean a plazos, con lo cual se endeudan hasta la coronilla por todo el año, aún más de lo que están. En la Unión Soviética, sólo en el primer semestre de 1953 veinte millones de personas gozaron de vacaciones pagadas. La habitación que en Chile consume alrededor de la mitad del exiguo presupuesto de los trabajadores, en la Unión Soviética alcanza al 2 ó 3% del salario de un trabajador y hay que tener en cuenta que allá casi siempre en un hogar hay dos salarios o más, porque hasta los hijos estudiantes reciben bolsas de estudios. Aquí, las dantescas poblaciones calcampas, donde nuestro pueblo es arrojado a vivir. Allá, los palacios de departamentos para trabajadores, que se construyen por millares. En cada ciudad o pueblo se ve elevarse de la noche a la mañana rascacielos. Si uno pregunta aquí qué son, le dirán: "Es el Tajamar, la Renta Urbana, la Caja de Ahorros, edificios para especulación". Allá la respuesta invariable es: "Son casas para los trabajadores". Y esto que la Unión Soviética ha sufrido las destrucciones más grandes del mundo, a causa de las guerras desatadas por el imperialismo y su hijo legítimo, el fascismo. Como una consecuencia en parte de la grandiosa industrialización del país, la población de las ciudades ha subido de 26 millones hace treinta años a 80 millones en la actualidad. En nuestro país —con tantos recursos naturales y enormes posibilidades— el déficit de 400 mil habitaciones se agrava por el aumento vegetativo de la población y el presupuesto del Estado no atiende en absoluto a este pavoroso problema. En la Unión Soviética se gasta hoy cuatro veces más que en 1940 en la construcción de viviendas. Aquí el analfabetismo reina por sus fueros. Allá no existe. Como si esto fuera poco, en 1953, allí se han construido un 30% más de escuelas que en el año pasado. Aquí el niño proletario sufre todos los rigores del régimen y no puede ir a la escuela. Para la madre obrera es un problema dejarlo solo. Allá en este año se han fundado un 40% más de jardines infantiles y cunas que en el año pasado. El presupuesto de salubridad se reporta entre nosotros, a pesar de que tenemos uno de los standards más altos de mortalidad y morbilidad; se inauguran con estridente pompa las llamadas "primeras piedras" que sirven para el discurso lleno de promesas falsas de algún alto personaje y los hospitales permanecen en calidad de "primeras piedras" largos años y algunos nunca se terminan o habilitan, porque el instrumental "debe venir de Estados Unidos" y no hay "divisas". En la Unión Soviética este año se abrirán un 54% más de hospitales que en el año pasado.

### COMPARACION DE DOS MUNDOS

A diferencia de nuestros países, donde el pueblo

no gobierna y es sólo la víctima del gobierno, del régimen, del imperialismo y la oligarquía, en la Unión Soviética el pueblo gobierna y gobierna, naturalmente, en su propio beneficio. La población del país socialista recibirá en el curso de 1953 a cuenta del presupuesto 1952 mil millones de rublos, o sea, el 38% de los gastos del presupuesto. Los recibirá en forma de mayor instrucción, mayor sanidad, seguros sociales, servicios culturales, rebaja de precios. ¿Quiere decir que para mejorar la situación del pueblo, el gobierno soviético deba frenar el desarrollo de la industria nacional? No. De ninguna manera. El 36% de los gastos presupuestarios se destina a incrementar el desarrollo de la economía, lo cual va a permitir asegurar el crecimiento del bienestar de la sociedad soviética. ¿Pero de dónde se saca entonces este mayor bienestar? Viene de la mayor producción. Mientras bajo el capitalismo, la producción se estagna o cae, en la Unión Soviética el volumen de la producción industrial ha subido dos veces y media desde 1940. Además mientras en Estados Unidos alrededor de un 80% del presupuesto se destina a preparar la guerra, en la Unión Soviética se rebajan los gastos de defensa, de 23,6% el año pasado a 20,8% en 1953. Esto prueba la política de paz. Obras inmensas, sin comparación en el mundo capitalista, como el Canal Volga-Don, sólo pueden ser realizadas bajo el socialismo y por una potencia que ama con todas sus fuerzas la paz. Mientras en la Unión Soviética, el pueblo recibe entre nosotros no hace más que dar; lo roban y lo despojan a través de las cizas y los impuestos. En Estados Unidos, a causa de la política de guerra, cada habitante debe pagar 240 dólares anuales.

El lector sabe que el Quinto Plan Quinquenal, que terminará en 1955, va a dar un gran paso en la edificación de la sociedad comunista. Sabe también que el camino de la industrialización de la Unión Soviética que heredó de Rusia zarista el país más atrasado de Europa, se empezó desarrollando la industria pesada, metalúrgica, combustible, energética, construcción de maquinaria. Fue la sabia línea dirigida por el camarada Stalin, contra los trotskistas, capitaladores y traidores de derecha e izquierda que exigían transferir el peso fundamental de los recursos a la industria ligera. Esto —como lo expresó Malenkov recientemente— "hubiera significado la muerte de nuestra revolución, la muerte de nuestro país, pues habríamos estado inermes ante el cerco capitalista". Conforme a esta política salvadora, la industria pesada es la piedra angular de la economía socialista y cubre dos tercios de la producción industrial. Sin ella no es posible el desarrollo de la industria ligera, de la productividad agrícola y de la defensa. En los últimos 28 años los medios de producción han aumentado cuatro veces y media más que los bienes de consumo, los cuales se han multiplicado por doce. Ahora, los soviéticos, en posesión de un volumen inmenso de industria pesada, en la que la máquina trabaja en enorme escala para el hombre y el proceso de automatización de la industria ha alcanzado niveles y características que todavía a los habitantes de nuestros países pueden parecer fantasías, van a imprimir un ritmo todavía mucho más veloz a la producción de artículos de consumo. En 1950, cuando se aprobó el Quinto Plan Quinquenal se acordó aumentar en un 65% la producción de artículos de consumo popular. Van

a ir mucho más lejos. Cada vez la rapidez en la producción de estos artículos será más y más acelerada.

### DONDE LA MAQUINA TRABAJA CADA DIA MAS POR EL HOMBRE

Y ahora, mediante la crítica y la autocritica, llevada a todos los niveles y rincones del país, dentro y fuera del Partido, habrá una elevación tanto en la cantidad como en la calidad de los artículos, incluso en su presentación. Vivimos en el momento de un gran y energético viraje en la agricultura, en la industria ligera y de alimentación. A todos los visitantes extranjeros impresiona el auge y el desarrollo de la agricultura soviética, las conquistas indiscutibles de los koljoses, de los sovjoses, de las estaciones de máquinas y tractores. Pero ahora se va a producir un salto hacia una riqueza y una abundancia aún muchísimo mayores. Eso ya se está produciendo. El Plan Quinquenal se había propuesto aumentar las ventas al por menor en un 70%. En 1954 ya se habrá conseguido con creces.

El informe de Kruschév lo dijo magistralmente. Pensemos en nuestro campo —que a causa del feudalismo— es cada día más incapaz de alimentar a nuestra exigua población. En tiempos del zar el campo ruso era parecido. Debían los campesinos trabajar de sol a sol, con arado de palo y encima se les baleaba, como acaba de suceder en la Cordillera de Saraos, aquí. Allí el campesinado no sólo constituye junto a la clase obrera y a los intelectuales, una unión fraternal, sino que ha cambiado la fisonomía del campo y del campesino. Este año hay un 33% más de segadoras-trilladoras automotrices que en el año pasado y 42% más de segadoras de heno de tractor y automotrices.

### LA CRISIS EN ESTADOS UNIDOS

Mientras esto ocurre en el campo soviético, el portavoz del imperialismo norteamericano "Wall Street Journal", escribe "Muchos de los granjeros que en número de 1.700.000 se dedican a cultivar papas en Estados Unidos, perderán este año hasta la camisa". Los precios de las papas han caído en un 67%. Pero los precios al detalle son más altos que nunca. Se interponen entre las papas, los granjeros y el público, los monopolios. Los agricultores norteamericanos hablan de realizar "una marcha en caravana hasta Washington", para protestar por su situación desesperada. Y si la crisis comienza ya a cobrar velocidad en Estados Unidos, ¿qué decir de ella en los países donde habitualmente el imperialismo yanqui exporta la crisis, o sea a los países coloniales y dependientes, a los países marxializados? En ellos, la situación es mucho más aflictiva. Estados Unidos inunda los mercados del mundo sometido a un férula y cada día compra menos. Intensifica al máximo el dumping. Desde 1946 a 1952, según datos oficiales Estados Unidos exportó 34 mil millones de dólares más de lo importado. Con esto succionó todos los dólares y el oro del resto del mundo capitalista. Ha chupado su sangre y ahora no tienen con qué comptar. El mundo capitalista gime en su hambre de dólares y la única solución para ello es romper la dictadura del dólar, independizarse de su tutela. La publicación norteamericana

"New Republic" expresa al respecto: "Europa está harta de "ayuda" y aspira al comercio. Vendemos al extranjero mercancía arrinconada, maquinaria y armamentos viejos". Todos los países aspiran al comercio libre, sin trabas, con el mundo socialista. Quieren escapar al nudo, corredizo que día a día asfixia más, del monopolio norteamericano.

### EL MERCADO SOCIALISTA

Nuestro país necesita del comercio con el mercado socialista como se necesita el aire para vivir.

Ya se ha disgregado el mercado mundial único y omnímodo del imperialismo. Como resultado de la Revolución de Octubre y sobre todo después de la segunda guerra mundial, ha surgido un mercado superior, sano, el mercado socialista, que se extiende desde China hasta Hungría y Albania, basado en los principios de igualdad de derechos de todos los pueblos, de respeto a la soberanía nacional, del sincero deseo de ayudarse mutuamente en la construcción de la nueva sociedad y de alcanzar el auge económico general. Así el intercambio de mercancías entre los países componentes del campo de la paz y del socialismo se triplicó en el período 1948-1952. En este nuevo mercado, de carácter planificado, los precios no son dictados unilateralmente por una potencia ni son instrumento de saqueo del más débil. La Unión Soviética suministra a las democracias populares instalaciones completas de industria pesada, les facilita patentes de invención, licencias y contribuye en todos los terrenos al desarrollo de una producción multilateral y no monocultora, como en nuestro caso. Así el resultado no se ha hecho esperar. Polonia aumentó el volumen de su producción en tres veces y media en 1952 en relación a la preguerra; Checoslovaquia, dos veces; Hungría, más de 3; Rumania, 2,3; Bulgaria, 4,3, y Albania, 7,5. Lo mismo sucede con China. ¿Qué país de Latinoamérica puede presentar estas cifras, bajo el saqueo paternal del imperialismo yanqui, con Punto Cuarto y todos los demás engaños?

Las estrechas relaciones económicas entre los países del campo socialista no obstaculizan el establecimiento de relaciones comerciales normales entre ellos y los países capitalistas, coloniales y semicoloniales. La ley de este comercio es el mutuo beneficio, el celoso respeto a la independencia nacional, todo esto como expresión de la política de paz de la Unión Soviética, de su adhesión al principio de la coexistencia pacífica entre las naciones de diferente sistema social y como una manera de ayudar a los pueblos. Este es hoy día uno de los graves problemas de Chile. El problema del cobre está haciendo crisis. La oferta soviética de comprar el cobre a un precio muy superior al del monopolio yanqui, que significaría una ganancia neta e inmediata de 9 mil millones de pesos chilenos; que significaría como mercado permanente una contribución muy importante a la solución de la miseria de nuestro pueblo, está mostrando claramente quienes son los amigos del pueblo chilenos. Y la actitud norteamericana y también la actitud del gobierno de entregar anticipadamente en rehén el stock de cobre en puertos norteamericanos, de desestimar las ofertas más generosas que jamás se hayan recibido en Chile, demuestran también quienes son los enemigos y los traficantes con el interés nacional. El

telegrama del Presidente Ibáñez, en que justifica el robo del cobre chileno en Hamburgo, por los imperialistas, es un documento que no puede calificarse precisamente de "patriótico". La declaración del Banco Central en que rechaza las ofertas de compras de la Unión Soviética, altamente beneficiosas para Chile, revela que esta gente cuida los intereses de sus amos yanquis en perjuicio de los intereses chilenos, que son agentes mercenarios al servicio de una potencia extranjera y "vendepatrias", como lo expresó el Presidente del Partido Agrario Laborista de la provincia de Valparaíso, Coronel (R) Benjamín Escobar en el acto celebrado por el Consejo Nacional de Partidarios de la Paz.

Es que los preparativos de la guerra significan también el saqueo inmisericorde de los países sometidos y reducir nuestros países de semicolóns en colonias. Ahora inclusive se proponen inundar Chile con productos alimenticios "made in USA" y acabar con la industria ligera y de alimentación chilenos. Aceptan en pago moneda nacional. ¿Qué harán con pesos chilenos? Comprar todas las industrias, todos los fundos, comprarse Chile, en una palabra.

### LA LUCHA POR LA PAZ, PRINCIPIO PERMANENTE

La guerra es el negocio máximo del imperialismo.

Es por esto que odian tanto a los luchadores por la paz.

El más esforzado y decidido luchador por la paz es la Unión Soviética. Hoy se cumplen precisamente 36 años de lucha sin desmayo por la causa fundamental del presente: la lucha por la paz. En efecto, uno de los primeros decretos del recién nacido poder de los Soviets de Diputados de obreros, campesinos, soldados y marineros, fué el Decreto de la Paz, que expresa la necesidad y el anhelo permanentes del pueblo soviético y de todos los pueblos del orbe. Fiel a este principio constante, en víspera de este 36 aniversario, el Partido Comunista de la Unión Soviética, ha enviado "un saludo fraternal a todos los pueblos que luchan por la paz, la democracia y el socialismo", expresando que no hay cuestión litigiosa que no pueda ser resuelta por la vía pacífica, sobre la base del mutuo acuerdo de los países interesados. Es la tarea de los trabajadores, de todos los hombres de bien del mundo, es nuestra obligación en Chile, fortalecer la unidad de nuestro pueblo, para disminuir la tensión internacional, desahuciar el Pacto Militar, abrir ancho y libre cauce a las relaciones diplomáticas, comerciales y culturales con la Unión Soviética y demás países del campo socialista. Es necesario multiplicar las filas de los partidarios de la paz, constituir nuevos comités de bases, reforzar los ya existentes. Tal tarea —a menudo substituida por muchos miembros de nuestro partido— debe ser puesta en el centro de nuestra preocupación cotidiana. No se puede ser un buen discípulo del Partido Comunista de la Unión Soviética ni un buen militante de nuestro partido si no se lucha consecuentemente y en forma diaria por la paz, vinculándola a los grandes problemas nacionales, a los medianos y pequeños problemas regionales, locales, de cada sindicato o población, de cada sitio de trabajo.

El Partido Comunista de la Unión Soviética en este día tan lleno de gloria no olvida nuestra lucha. Envía "un saludo fraternal a los pueblos de las colonias y de los países dependientes que luchan contra el yugo imperialista y por la independencia nacional, que late en el corazón de millones de trabajadores".

Y esta política de paz no está inspirada por el temor ni la debilidad. Nunca la Unión Soviética ha sido más fuerte que en este aniversario. Y cada día acrecentará su potencia. El inmenso progreso económico y cultural ha ido acompañado de un gran ascenso en la actividad política de los obreros, kolosianos e intelectuales, en la lucha por la realización de las tareas de la edificación del socialismo en el país soviético. Los agentes imperialistas que amenazan a la URSS, deben recordar la advertencia del camarada Malenkov: "Te equivocas, camarada, has comenzado a bailar con el pie equivocado".

La conducta pacífica de la Unión Soviética no es, pues, cuestión de debilidad, temor, ni tampoco de táctica ni maniobra diplomática. Es su línea general en política exterior. "La Unión Soviética no quiere atacar a nadie —de esto pueden estar seguros los pueblos de todos los países— ha dicho el Presidente del Consejo de Ministros.

Podrían asegurar sinceramente lo mismo los gobiernos imperialistas de Estados Unidos? ¿De Inglaterra, con su agresión en la Guayana, en Malasia y en Kenia? ¿De Francia, con su agresión en Indochina, o en Marruecos?

### LA CRITICA Y LA AUTOCRITICA

La Unión Soviética está preparada para repeler a cualquier loco agresor y lista para darle el mismo merecido que a Hitler. No tiene nada que ocultar. Sus fines y su política son claros como la luz del día y se muestran a la luz del día. Aún más, conforme al principio de Lenin, de que "el Estado es fuerte por la conciencia de las masas; es fuerte cuando las masas lo saben todo, pueden enjuiciarlo todo y están dispuestas conscientemente a todo", el Estado soviético busca el conocimiento, la opinión y el consejo de las masas. De ahí el extraordinario florecimiento de la crítica y de la autocrítica. En la URSS, —al revés de lo que sucede con el capitalismo— no se hace crítica para escapar a la crisis económica, a la crisis del sistema, sino para aprovechar mejor todas las posibilidades inagotables que ofrece el socialismo en todos los órdenes de la vida. El socialismo es invencible en la guerra —lo ha probado ya— pero prefiere mil veces la paz, cumplir con menos sangre y dolor su programa de construir la felicidad humana.

### EL PRIMER 7 DE NOVIEMBRE SIN STALIN

Este programa está siendo realizado bajo la dirección del Partido Comunista, de la Unión Soviética.

En este 7 de noviembre los trabajadores se agrupan aun más estrechamente en torno al Partido Comunista y al gobierno soviético. El pueblo sabe que todo ha sido posible hacerlo gracias a la dirección del Partido. Durante 50 años el partido marxista combativo, revolucionario de la clase obrera, el par-

tido de nuevo tipo ha guiado al pueblo soviético bajo el capitalismo y el socialismo. En medio de todas las grandes tormentas de la historia, lo ha conducido a la victoria. Y sirve de modelo e inspiración a la clase obrera, a los trabajadores de todos los países, a todos los partidos comunistas y obreros. Fué él quien elaboró la teoría y la práctica del partido como organización dirigente del proletariado, como destacamento consciente y organizado de la clase obrera, pertrechado con la teoría revolucionaria, con el conocimiento de las leyes del desarrollo de la sociedad y de la lucha de clases y con la experiencia del movimiento revolucionario. La historia de 3 revoluciones ha demostrado que el Partido Comunista de la Unión Soviética no tiene parangón en el mundo por la riqueza de su experiencia revolucionaria y por la profundidad en la elaboración de la teoría marxista.

### INDIVISIBLE E INVENCIBLE

Este partido —que hoy cuenta con cerca de siete millones de afiliados— es imbatible y es indivisible. Guiado por el principio de la dirección colectiva, por la premisa de la experiencia colectiva, se apoya en los fundamentos científicos del marxismo-leninismo y en la amplia iniciativa de los cuadros dirigentes. Practicando a fondo la autocrítica —y sobre todo la crítica por la base, método probado en la educación de los cuadros del Partido, brigada de choque del movimiento obrero y revolucionario mundial— ha sabido dirigir con sin igual acierto al pueblo soviético durante la vida de Lenin, de Stalin y después de su muerte. Este es el primer año en que se celebra el aniversario de la revolución de Octubre sin Stalin. Pero en estos siete meses transcurridos desde el fallecimiento del camarada Stalin, el Comité Central del Partido —el marxismoleninismo en acción— ha asegurado una dirección ininterrumpida y progresar en todo terreno. El enemigo cifró grandes esperanzas en dividir al Partido. El fracaso total de

Beria, agente del imperialismo internacional, des- enmascarado en la URSS, por sus actividades tendientes a socavar al Estado soviético en provecho del capital extranjero, prueba la solidez indestructible del Estado soviético. El pueblo soviético repudió de inmediato y sin vacilaciones a este renegado que intentó colocar al Ministerio del Interior por encima del Partido y del Gobierno, de frenar el desarrollo de la agricultura kolosiana y de crear dificultades en el abastecimiento; de socavar la inquebrantable amistad de los pueblos soviéticos; de sembrar la discordia entre ellos, valiéndose de elementos nacionalistas burgueses; que se planteó conquistar la dirección del Partido y del Estado, con el propósito de destruir prácticamente al Partido y de substituir su política por una capitulación, que habría conducido a la restauración del capitalismo.

Se equivocó de pies a cabeza. No se puede intentar impunemente y con éxito contra ese partido que enseña a los partidos comunistas y obreros de los países capitalistas y coloniales el arte de la lucha revolucionaria.

### NUESTRO GRAN MAESTRO

Nuestro deber es ser discípulos fieles de este partido. Para ello tenemos que aprender y aplicar sus lecciones. Consolidar y ampliar cada día la ligazón con las masas; educarlas políticamente, elevar el grado de conciencia de los miembros del Partido y de todos los trabajadores, educarlos en el principio del internacionalismo proletario.

Para poder cumplir con nuestra misión de dirigir el movimiento de liberación nacional y social, debemos recoger sus experiencias.

Y, sin duda, nos corresponde llevar a un plano más alto la lucha por el establecimiento de amplias relaciones diplomáticas, comerciales, culturales con la patria del socialismo. De ello sólo derivaríamos inmensos beneficios. Para Chile es una necesidad impostergable. Y para cada chileno de verdad un deber patriótico.

## LA URSS Y EL COMERCIO INTERNACIONAL

" El Gobierno Soviético aplica consecuentemente una política de ampliación de las relaciones económicas con los países extranjeros.

Crece el número de Estados con los que tiene relaciones comerciales la Unión Soviética, al mismo tiempo que aumenta también el volumen del intercambio de mercancías con los países de Occidente y de Oriente. Han sido concluidos acuerdos comerciales con Francia, Finlandia, Irán, Dinamarca, Grecia, Noruega, Suecia, Argentina e Islandia y un acuerdo de pagos con Egipto. Se sostienen felizmente negociaciones con otros varios Estados. Nos proponemos seguir con mayor tenacidad aún la línea orientada al desarrollo del comercio entre la Unión Soviética y los Estados extranjeros.

Son comprensibles y oportunos los anhelos de los círculos de negocios de una serie de países de eliminar del camino del intercambio comercial internacional todo género de medidas discriminatorias que constriñen el comercio mundial. Hace ya mucho que maduró la necesidad de restablecer relaciones comerciales normales entre países para los cuales el intercambio comercial recíproco es una firme tradición. Cuantos consideraran con razón que el desarrollo de las relaciones económicas favorecerá al fortalecimiento de la paz no pueden dejar de contribuir a sanear el comercio internacional".

(DEL DISCURSO DE G. M. MALENKOV, AL SOVIET SUPREMO DE LA U.R.S.S.)

# Independencia nacional o sometimiento yanqui

(Fragmentos de un reciente documento del Partido Comunista Argentino con motivo de la proposición del Gobierno peronista de "conciliación nacional").

Han pasado 10 años desde que el golpe de Estado militar del 4 de junio de 1943 llevara al poder al grupo que encabezaba entonces el coronel Perón. Han pasado más de 7 años desde las elecciones del 24 de febrero de 1946, que consagró al general Perón en el Poder (con 54% de votos a su favor y 46% de votos a favor de la Unión Democrática). Este es un plazo suficientemente largo para poder confrontar **las palabras y los hechos** del gobierno peronista; para realizar un balance de sus promesas y de lo que en realidad dió a la clase obrera y al pueblo.

¿Qué es lo que el general Perón prometió al pueblo para conseguir su apoyo y qué es lo que realizó? Veámoslo, aunque sea, sucintamente.

**Prometió** liquidar los privilegios de la oligarquía terrateniente, realizar la reforma agraria y entregar la tierra a los campesinos y obreros agrícolas. Con las consignas de: "la tierra para quien la trabaja" y "la tierra no debe ser un bien de renta sino de trabajo", los peronistas realizaron su campaña electoral en el campo. Pero no solamente no fueron suprimidos los privilegios de la oligarquía terrateniente, como se había prometido a los trabajadores del campo, y entregar "la tierra a quienes la trabajan", sino que el latifundio —cáncer que carcome la economía argentina— no sólo continúa existiendo, sino que en algunas provincias se extiende. El Presidente de la República aseguró recientemente a los latifundistas y sociedades anónimas dueños de tierras, que no es propósito del gobierno herir sus "legítimos" intereses mediante la realización de la reforma agraria (ver discurso de Perón del 11-6-53). En lugar de terminar con las especulaciones de tierras, éstas siguen siendo un "bien de renta".

**Prometió** terminar con la "explotación del hombre por el hombre" liquidando los privilegios de los monopolios extranjeros y del gran capital, mediante la repartición de las ganancias de los patrones entre los trabajadores, en proporción cada vez mayor.

Pero, no solamente **no fué liquidada** la "explotación del hombre por el hombre" —cosa, por otra parte, imposible en el régimen capitalista—, sino que se fué intensificando la explotación de los obreros por los patrones, y los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres.

**Prometió** la realización de la "justicia social" y asegurar el "derecho a trabajar" (Art. 37 de la Constitución).

Pero, la desocupación aumenta cada día y los salarios están congelados, mientras suben constantemente los precios y escasean los artículos de primera necesidad.

**Prometió** movilizar todos los recursos nacionales para desarrollar impretuosamente la industria y la agricultura, independiente del capital extranjero, e impedir la inversión de capital foráneo en el país.

Pero, no solamente no ha dejado de pensar en nuestro país el capital extranjero, sino que ahora te-

nemos la ley a favor de la radicación de capitales extranjeros y el renunciamiento a realizar la política de las nacionalizaciones de las grandes empresas imperialistas que actúan en el país (CADE, Standard Oil, frigoríficos, etc.). No sólo no se nacionalizarán las empresas imperialistas, sino que se proyecta, como lo dijo el diputado peronista Rumbo en un reciente debate de la Cámara de Diputados, hacer participar a capitales extranjeros (yanquis) en la explotación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, lo que equivaldría a la entrega de la totalidad del petróleo nacional.

**Prometió** el "florecimiento económico" del país.

Pero, en lugar del "florecimiento", tenemos la crisis en constante agravación, y un proceso inflacionista en continuo ascenso.

**Prometió** gobernar ateniéndose a los principios democráticos, considerando... "indispensable ratificar nuestra fe en las instituciones democráticas y republicanas" (Declaración de Perón del 24 de febrero de 1947).

Pero, **en lugar** de la fidelidad a los principios democráticos y republicanos prometida, tenemos la vigencia del Estado de Guerra interno, por tiempo indeterminado, la supresión de las garantías individuales y de los derechos de los ciudadanos, la reforma del Código Penal y del Código de Procedimientos en sentido regresivo, el decreto ley de delitos contra la Seguridad del Estado, la aplicación de la ley oligárquica 4144 contra obreros, etc.; es decir, todo un cuerpo de legislación reaccionaria que tiende a substituir el Estado democrático por el Estado de tipo corporativo fascista.

**Prometió** que la cultura no sería oficial ni dirigida: "Queremos una universidad libre de tutelajes e interferencias" (ver declaración de Perón del 15 de octubre de 1947).

Pero, **en lugar** de una cultura libre de tutelajes e interferencias prometida, tenemos una cultura estrictamente dirigida para asegurar la enseñanza religiosa obligatoria, la difusión de ideas irracionales, la supresión de la herencia democrática y progresista de nuestra historia patria, para substituir la por la glorificación, desde el primer arado de la escuela primaria, de Perón y el "justicialismo", de la "catolicidad" y el "hispanismo" (no el hispanismo democrático, sino el hispanismo fernandista y franquista, el rosismo, etc.) Simultáneamente se va degradando el nivel general de la enseñanza.

**Prometió** realizar, con el nombre de "tercera posición" una política exterior independiente, pacifista.

Pero, **en lugar** de la política independiente, pacifista, fijó la ratificación del Pacto de Río de Janeiro, de carácter agresivo, impuesto a los países latinoamericanos por Estados Unidos, y expresó reiteradamente su solidaridad con la política agresiva de Estados Unidos (por ejemplo, en el momento del ataque a Corea). La "tercera posición" se redujo, en definitiva a algunas reservas sobre tal o cual pro-

blema internacional, terminando por alinearse al lado de Estados Unidos.

**Conclusión:** a pesar de que los dirigentes peronistas proclamaban de que en la Argentina se realizó una "revolución nacional emancipadora", la vieja estructura económico-social del país **sigue intacta**. Esa estructura consiste en el predominio del latifundio en el campo y en el predominio de los monopolios extranjeros en el conjunto de la economía nacional. Esa estructura económica es la que determina que, si bien nuestro país aparezca como independiente, en realidad depende de las potencias imperialistas. Esto explica porqué el comercio exterior de nuestro país continúa en lo esencial girando alrededor de esas potencias, en lugar de realizarse fundamentalmente con los países que, por no tener fines imperialistas, lo establecen sobre la base del beneficio mutuo y del respeto a la independencia nacional.

El hecho es que **la no realización de las transformaciones de fondo prometidas al país condujo a la agravación de la crisis económica en curso. Y, aun cuando en las esferas oficiales se diga lo contrario, la crisis actual no es una crisis superficial, sino profunda, no es una crisis pasajera, sino de estructura.**

**Si la crisis de los grandes países imperialistas puede repercutir de manera tan aguda en nuestro país, se debe a que la economía argentina ha sido adaptada a la economía de esas grandes potencias imperialistas**

Hasta hace poco, el gobierno peronista negaba la existencia de la crisis. Pero, ante la cruda realidad de los hechos, que ponen de relieve la existencia de la crisis económica y de sus consecuencias, los dirigentes peronistas no tienen más remedio que reconocerla, pero tratan de explicar ante la opinión pública que la crisis es el resultado de causas "ajenas a la voluntad del gobierno", tales como: la sequía que hubo en el país en años anteriores y la crisis mundial que ha restringido el comercio.

Pero, la realidad es que, si bien la sequía de dos años consecutivos ha repercutido en la situación económica del país, aquélla **no es la causante** de la crisis, sino su estructura económica deformada por la oligarquía y el imperialismo. En cuanto a la repercusión de la crisis mundial sobre la economía de nuestro país, esto es cierto solamente en la medida en que se refiere al mundo capitalista, puesto que en el mundo del socialismo y de la democracia popular (la U.R.S.S., China y países democrático-populares de Europa) se han extirpado las causas que generan el fenómeno de las crisis económicas, y, por consiguiente, las relaciones comerciales con ellos, ayuda a paliar la crisis.

Por otra parte, si la crisis de los grandes países imperialistas puede repercutir en el nuestro de una manera tan aguda y desfavorable para los intereses del pueblo y de la Nación, esto se debe a que la economía argentina ha sido adaptada a la economía de esas grandes potencias imperialistas. Es cierto que esa adaptación existía ya antes del advenimiento de Perón al gobierno, pero es cierto, también, que subsiste aún después de 7 años de gobierno peronista.

¿En qué consiste esa adaptación de la economía nacional a la economía de las grandes potencias?

Consiste en el desarrollo de la producción de materias primas y alimentos para la exportación, cuya cantidad y precios (bajos) son fijados por los monopolios imperialistas, y en la importación de combustibles, maquinarias, repuestos y elementos no esenciales, cuyos precios (altos) son fijados también por los monopolios.

Otro factor que ha ido incidiendo en la agravación de la crisis por la que atraviesa el país ha sido la tendencia del gobierno peronista de ir adaptando la economía argentina a la economía de guerra de los países imperialistas —adaptación de nuestra economía a las exigencias del Plan Marshall (1947-48), a las exigencias de los compradores yanquis al agredir éstos a Corea (1950) y a los preparativos de la tercera guerra mundial, cuyo estallido el general Perón consideró siempre como inevitable. **Sobre esta perspectiva** fijó su política interna y externa, que ubicó dentro del llamado campo "occidental", es decir, dentro del campo del imperialismo y de la guerra encabezado por Estados Unidos:

"...nosotros ya determinamos dónde está nuestro centro de gravedad en la acción: en el frente occidental. Nosotros vamos a formar parte del frente occidental, y lo que se avecina va a ser una lucha entre el frente occidental y oriental. Como nosotros estamos en uno de ellos, tenemos allí determinado el gran espacio donde vamos a actuar". (Perón, "Cátedra de conducción política", publicado en enero de 1952).

El gobierno "justicialista" sabe que la guerra es motivo de pingües, aunque sanguinarios negocios para los grandes terratenientes y para los monopolios imperialistas, y de destrucción, hambre y muerte para los pueblos que en ella participan, tanto durante como después de la guerra; y, sin embargo, piensa en ella como en una fuente de prosperidad económica para la Argentina.

"En un mundo hambriento que va acentuando en progresión aritmética porque se alarga la vida de los hombres, y en el que el área sembrada no alcanza ni para la mitad, sin contar que la guerra destruirá muchas partes en producción, el porvenir es nuestro. En cuanto a nuestra carne, ven a venir a comprarla por favor. Si hacen la guerra, peor, porque la guerra no puede hacerse sin carne". (Perón, "Discurso a los magistrados de la justicia", 1.º de febrero de 1952).

**La perspectiva sobre la que Perón trazó su política exterior —el estallido de la tercera guerra mundial—** no apareció clara ante gran parte del pueblo, porque fué enmascarada con la sediente "tercera posición" entre el campo de la guerra y el de la paz. Sin embargo, la "tercera posición" fué de jada de lado cada vez que los imperialistas yanquis exigían definiciones a favor de su política de guerra. Pero la 3.ª guerra mundial no estalló y los focos de guerra encendidos por los imperialistas, los yanquis en particular, van siendo apagados —a pesar de su creciente política provocadora, debido a la firme política de paz de la Unión Soviética, de China y de los países de democracia popular, y debido a la lucha de los pueblos, alertados y organizados por el Movimiento mundial de partidarios de la paz.

Actualmente, los monopolios yanquis y su gobierno, el gobierno de Eisenhower, a la par que s-

esfuerzan por evitar la disgregación de su bloque agresivo y de mantener pendiente sobre el mundo su amenaza de desencadenar una nueva guerra, intentan compensarse de la reducción de los beneficios extraordinarios obtenidos de las guerras en curso y de la preparación de la guerra mundial, intensificando la explotación y explotación de los países coloniales y dependientes por la vía de la colocación en ellos de nuevos capitales, —en condiciones más onerosas aún que anteriormente—, a través del monopolio de su comercio exterior —a fin de eliminar a sus competidores—, y, sobre todo, pugnando por impedir que se restablezca el mercado mundial único mediante el establecimiento de convenios de beneficio mutuo con los países del campo de la paz.

Precisamente, la jira que acaba de realizar Milton Eisenhower por América Latina tuvo por objeto asegurar a los monopolios yanquis las materias primas del continente necesarias para sus industrias, mercados para sus productos, facilidades y garantías para la colocación de sus capitales y apoyo a su política agresiva. Y, a pesar de los resultados negativos para la economía nacional de las relaciones comerciales unilaterales impuestas por los Estados Unidos en los 7 años de existencia del gobierno de Perón, éste se orienta decididamente hacia el mercado estadounidense y hacia los capitales yanquis, afirmando que esto "ayudará" a "superar" la crisis y a "promover" el desarrollo económico nacional.

"El Dr. Milton Eisenhower tuvo la virtud de disiparlo todo. Una nueva era se inicia en la amistad de nuestros gobiernos, de nuestros países, de nuestros pueblos", dijo el general Perón en un artículo titulado "NUEVOS RUMBOS", publicado el 30 de julio último en "Democracia", con el conocido pseudónimo "Descartes".

El contenido de este artículo señaló, sin duda, los "nuevos rumbos" que el gobierno del general Perón se propone imprimir decididamente a su política interior y exterior.

#### La "conciliación" para llevar a la práctica los compromisos adquiridos con Milton Eisenhower

Durante varios años, los círculos dirigentes del peronismo han confundido y engañado a las masas trabajadoras, haciéndoles creer que 1945-46, al participar en la coalición de fuerzas democráticas, los comunistas nos habíamos coaligado con la oligarquía terrateniente, el gran capital y el imperialismo, y nos habíamos comprometido a defender sus intereses, mientras que los círculos dirigentes del peronismo defendían los intereses del pueblo y de la Nación.

Se engañó al pueblo diciéndole que éste se encontraba ante el dilema "Braden o Perón", dando a entender con ello que Perón era la "revolución" y la "independencia nacional", y que las fuerzas coaligadas en la Unión Democrática eran manejadas por la reacción interna y por el imperialismo yanqui.

Que Braden era y es un agente del imperialismo yanqui, nadie lo puede dudar, puesto que era el embajador de los EE. UU., cuyo gobierno está manejado por hombres pertenecientes a los monopolios yanquis. Pero es una mentira de que Braden haya

influido en la formación de la Unión Democrática y menos aún que haya influido sobre la actitud política de los comunistas.

Pero, el embajador Braden, enemigo personal de Perón, se fué de la Argentina y fué reemplazado por otros embajadores de los EE. UU., —o sea Messersmith, Bunker, Bruce, Nufer—, tan agentes de los trusts y monopolios imperialistas como Braden, y, sin embargo, se entendió muy bien con ellos el gobierno del general Perón. Eran tan amigos de él que se quejó públicamente cada vez que su gobierno los retiraba para destinarlos a otros cargos.

Y Eisenhower y su gobierno, tan elogiado por los círculos dirigentes del peronismo, ¿qué es, sino el representante de los trusts y monopolios yanquis?

Sin embargo, poco antes, y, sobre todo, después de la visita de Milton Eisenhower a nuestro país y de las conversaciones que tuvo con el general Perón y los miembros de su gobierno, la prensa controlada por el mismo ha cesado toda campaña contra la oligarquía terrateniente, contra los monopolios extranjeros y, en particular, contra el imperialismo yanqui. ¿A qué obedece esta actitud? Obedece al hecho de que, para imprimir "nuevos rumbos" a la política peronista era preciso preparar el terreno para lo que se ha dado en llamar "conciliación nacional" o "pacificación de los espíritus" entre los sectores reaccionarios del peronismo y los sectores reaccionarios de la oposición, cuyos intereses coinciden, tal como lo advirtió hace tiempo nuestro Partido.

Esa "conciliación" le es necesaria al gobierno para llevar a la práctica los compromisos adquiridos con Milton Eisenhower, por los cuales la Argentina abriría sus puertas para la colocación de capitales extranjeros (o sea, yanquis) en condiciones ventajosas para ellos, asegurándoles beneficios máximos, según lo demuestra la reciente ley sobre radicación de capitales foráneos.

¿Dónde se emplearían esos capitales? Según se ha afirmado en la discusión habida al respecto en el Parlamento, en ramas vitales de la economía del país: petróleo, minería, transporte, electricidad y otras. Es decir, que el capitalismo de explotación y de colonización que se dijo había sido echado por la ventana a través de algunas nacionalizaciones —por cierto muy beneficiosas para los nacionalizados— entrará por la puerta grande protegido por la ley.

Además de eso, se dijo en el Parlamento que el Gobierno habría adquirido una serie de compromisos políticos que, de llevarse a la práctica, pondrían en peligro la independencia económica y la soberanía nacional.

#### Abrir las puertas del país al capital extranjero, es acelerar el proceso de su colonización

Estas concesiones inauditas al imperialismo y a la oligarquía terrateniente, a medida que son conocidas producen honda conmoción entre todos los sectores democráticos y progresistas de nuestro país, tanto del campo de la oposición como del peronismo; entre todos los patriotas argentinos que temen por el porvenir de nuestro pueblo y de nuestra Nación.

Esa conmoción es tan grande que la prensa peronista tiene que hacerse eco de ella, negando que

exista una política de entrega a la oligarquía y el capital extranjero y que, en cuanto a este último, vendrá al país "con un concepto humano de lo que significa la cooperación entre las naciones"... "para acelerar el proceso económico previsto en los planes de gobierno, a fin de que la nueva economía quede asentada sobre bases sólidas y duraderas". (Ver "La Época" del día 28-8-53).

El capital extranjero (léase yanqui) se iba colocando en nuestro país, no para obtener **beneficios máximos**, explotar sus riquezas naturales y explotar inhumanamente a nuestro pueblo —como lo hace en todas partes del mundo— sino para "acelerar" el desarrollo de la economía nacional!

Pero, nuestro pueblo tiene memoria, y por eso ha de recordar lo que dijo el general Perón, no sólo en la primera época del derroche de la demagogia antioligárquica y anti-imperialista, a fin de asegurarse el apoyo de las masas, sino también recientemente.

El 16 de junio de 1948, en un discurso pronunciado ante dirigentes sindicales, Perón dijo:

"Dicen: 'si quitaran aquí las restricciones que se ponen a los capitales, este país se llenaría de capitales'. Veá, les contesté: a nosotros no nos hacen falta capitales sino máquinas que creen trabajo".

El 11 de octubre de 1951, en un artículo titulado "Así paga el diablo", Descartes (Perón) ha descrito con exactitud la política del imperialismo respecto a los países que giran en su órbita, al decir que:

"El supercapitalismo internacional despoja a otras naciones de recursos indispensables", "viola la palabra empeñada", "incumple sistemáticamente promesas y obligaciones formales", "bloquea, sabotea, difama".

El 24 de enero de 1953, en su discurso pronunciado en la Conferencia de Ministros de Hacienda, fundando su oposición a la venida de capitales extranjeros a nuestro país, el general Perón dijo:

"El que venga con capitales lo hará para sacarnos plata".

El 2 de mayo de 1953, después de los conocidos sucesos de abril en la Plaza de Mayo, el diario peronista "Democracia" escribió:

"Nuestro enemigo internacional tiene un nombre que repetimos con todas sus letras: el imperialismo yanqui, con sede en Wall Street, conexiones en el Departamento de Estado y agentes en todo el mundo". (Nótese que el gobierno de Estados Unidos, al que se hace referencia, es el gobierno de Eisenhower).

Pero, al acercarse Milton Eisenhower a playas argentinas, el gobierno peronista ya marchaba por "Nuevos Rumbos" y el 16 de julio de 1953, en un reportaje a "U. S. News and Worlds Report", el general Perón afirmó que la "Argentina no tiene ningún problema con Estados Unidos". A renglón seguido, la prensa peronista se "olvidó" del imperialismo yanqui y empezó a cantar loas a la misión de Milton Eisenhower y al gobierno de los Estados Unidos.

Como puede verse, **antes de los "nuevos rumbos"**, el gobierno y la prensa peronista declaraban que el capital yanqui que se invertiría en nuestro país lo haría con fines de colonización y explotación, y, **después de los "nuevos rumbos"**, declaran que el capital yanqui es un capital "progresista", que vendrá a "fomentar" lo que el país necesita que se fo-

mente, conformándose con beneficios moderados, que renunciará a los beneficios máximos, y que terminará por integrarse en el país.

**Conclusión:** que aun cuando nadie pueda explicar el porqué después de los "nuevos rumbos" el capitalismo monopolista yanqui dejó de ser imperialista, este hecho milagroso ha tenido lugar en la Argentina.

Sin embargo, toda esta propaganda realizada con el fin de convencer a la opinión pública que con el gobierno de Eisenhower ya no existe más el imperialismo yanqui, no logrará su objetivo; ninguna propaganda artificioza, ninguna "conciliación" entre los antiguos ricos de la oligarquía y los nuevos ricos del "justicialismo" podrá lograr que la clase obrera y el pueblo abandonen su convicción, fundada en los hechos, de que el capital extranjero —y el yanqui en particular— no va a invertirse en nuestro país para ayudar al desarrollo de la industria y de la economía nacional, sino para obtener **beneficios máximos**.

Los trabajadores de las empresas extranjeras ya radicadas en nuestro país, de las yanquis en particular, saben más que nadie del proceder inhumano de los dueños y gerentes de esas empresas para arrancarles siempre más plusvalía, aun a costa de su salud y de su vida.

Por lo tanto, nadie debe llamarse a engaño: **abrir las puertas del país al capital extranjero, es acelerar el proceso de su colonización.**

#### EL PARTIDO COMUNISTA llama fervorosamente a la clase obrera y al pueblo a realizar la unidad de acción en todas partes

Con motivo de la campaña gubernamental pro "conciliación" y de la declaración del Ministro del Interior de que los dirigentes de cada partido debían presentarse al gobierno si querían obtener la libertad de los presos, nuestro Partido, como es del dominio público, se ha dirigido al Ministro del Interior a través de un escrito, reclamando la libertad de los presos comunistas "a disposición del P. E. en virtud del Estado de guerra civil", en el que, entre otras cosas, decía:

"V. E. afirmó recientemente en un documento público que los que están en la cárcel, lo están por conspiradores o terroristas. En primer término, la conspiración y el terrorismo son delitos previstos y reprimidos por el Código Penal y, por consiguiente, de incumbencia de la justicia y no del Poder Ejecutivo. En segundo lugar, saben las autoridades nacionales y locales que los militantes de nuestro Partido ni conspiran ni practican el terrorismo como medio de acción, puesto que esto no condice ni con la ideología ni con la táctica comunista.

"Y los hechos allí están para demostrarlo. Cuando en abril del año pasado el Presidente de la Nación denunció la conspiración del capital imperialista extranjero —en particular de los imperialistas yanquis— y de la oligarquía terrateniente y sus sirvientes nacionales, —conspiración que iba dirigida contra los intereses del pueblo argentino y contra la libertad e independencia de la República— y apeló a la Nación contra la

conspiración reaccionaria, nuestro Partido respondió con el conocido documento político llamando a la constitución de un Frente Popular Unido sobre la base de un programa de bien público.

"Siguiendo una línea definida, nuestro Partido se pronunció siempre contra las conspiraciones, los golpes de Estado, y las aventuras terroristas, incitando al pueblo a oponerse a ellos y a oponerse, también, a los que aprovechaban esos golpes fallidos, para perseguir a los ciudadanos progresistas y cercenar aún más las libertades democráticas.

"El gobierno no puede imputar, pues, a los miembros de nuestro Partido nada que justifique esta agresión contra su libertad. En esta situación, aparece fuera de lugar la invocación de la ley que declara el estado de guerra interno, aún si se admitieran como legítimas las facultades extraordinarias que de ellas se pretenden derivar en la práctica, y la prisión de los afiliados de nuestro Partido, al igual que la de tantos otros, se presenta simplemente como un medio compulsivo contra los partidos políticos con vistas a su sometimiento al partido oficial y al gobierno bajo un falso rótulo de conciliación nacional".

Y agregaba:

"Nuestro Partido ha estado siempre y está por una política de convivencia democrática. Pero esa convivencia no puede fundarse sino en el estricto respeto a las garantías individuales y de los derechos y libertades que consagra la Constitución. Y en cuanto a la llamada conciliación, ésta no puede ser la conciliación con la oligarquía, los latifundistas y el capital imperialista, sino la de todas las fuerzas democráticas actuantes en los distintos partidos políticos, en defensa de los postulados progresistas".

La prensa oficialista ha tergiversado el contenido de esta nota enviada por el Comité Central de nuestro Partido al Ministro del Interior y se puso a gritar en todos los tonos que los comunistas nos oponíamos a la "convivencia pacífica" entre los argentinos y, para demostrar eso, publicó párrafos mutilados de nuestro escrito.

Tal como lo decimos en esa nota, los comunistas nos oponemos "a la conciliación con la oligarquía, los latifundistas y el capital imperialista", pero estamos decididamente a favor de la "convivencia de todas las fuerzas democráticas actuantes en los distintos partidos políticos, en defensa de postulados progresistas".

Tal ha sido y es nuestra posición, que nadie podrá tergiversar.

El Partido Comunista considera necesario la creación de un clima de convivencia democrática en que cada partido pueda exponer su programa y sus objetivos contrastándolos con el programa y los objetivos de otros partidos, a fin de que el pueblo pueda decidir libremente qué partido debe apoyar para la mejor defensa de sus intereses y de la Nación. Solamente así, exponiendo libremente puntos de vista y perspectivas de soluciones, se podrá hacer salir al país del atolladero a que lo ha llevado la política oficial.

El general Perón acaba de hacer un nuevo llamamiento a la "pacificación de los espíritus", con motivo de su visita a Santiago del Estero. (28-8-53).

"Hemos terminado la lucha contra los enemigos de adentro y contra los enemigos de afuera", dijo. "En este momento nuestras banderas no son ya banderas de lucha, sino de tranquilidad, de paz y de trabajo". Y agregó: "Yo deseo, que sea desde Santiago que les anuncie a todos los partidos políticos que actúan en la República, que nosotros no tenemos el deseo de que ellos desaparezcan; tenemos sí el deseo de argentinos de que trabajen por el país, de que se unan con nosotros en la brega maravillosa de realizar todos los días una obra para la felicidad del pueblo y para la grandeza de la República".

Si, según reza el refrán, "obras son amores y no buenas intenciones", si las palabras marchan a la par de los hechos, lo que el gobierno debería hacer inmediatamente es: **suprimir el estado de guerra interno y restablecer plenamente las garantías individuales; poner en libertad a todos los presos políticos y sociales; autorizar la reaparición de todos los diarios, revistas y demás publicaciones actualmente prohibidas (entre ellos los órganos de nuestro Partido, "La Hora" y "Orientación"); restablecer plenamente las libertades democráticas y permitir la actuación de los partidos políticos y de las organizaciones culturales, sin trabas de ninguna especie y sin ingerencias oficiales; poner término a las diversas formas de ingerencia gubernamental en los sindicatos y en la C.G.T. a fin de que puedan regirse por métodos democráticos; permitir la libertad de prensa, de palabra, de asociación, de reunión, de huelga; y otras medidas similares de carácter democrático.**

Pero, mientras las palabras del gobierno no concuerden con los hechos, nuestro Partido luchará, e invitará a las demás fuerzas democráticas a hacer lo mismo para lograr esas reivindicaciones. En función de ello, nuestro Partido buscará para conseguir el apoyo de la clase obrera y el pueblo para la creación de un **Frente Democrático Nacional** (antioligárquico, antiimperialista y pro paz) en salvaguardia de la libertad e independencia efectivas de la Nación, y con el fin de asegurar al pueblo un digno nivel de vida material y cultural, contribuir al mantenimiento de la paz mundial y propiciar y apoyar la acción de un gobierno que se proponga tales objetivos.

Esto es tanto más necesario, por cuanto si la política nacional sigue los "nuevos rumbos" que se proponen imprimirle los círculos dirigentes del peronismo, la crisis económica se ahondará cada vez más y con ella se acrecentará la zozobra social y la inestabilidad política del país.

La zozobra social se acrecentará debido a las medidas del gobierno tendientes a descargar el fardo de la crisis sobre las espaldas del pueblo trabajador, en vez de descargarla sobre la de los grandes terratenientes, grandes capitalistas y monopolios extranjeros. A causa de ello, la carestía de la vida no cesará de aumentar, los salarios actuales congelados serán cada día más insuficientes para atender el presupuesto corriente de la familia trabajadora, la desocupación total y parcial seguirá creciendo, los precios de los productos agrícolas mantenidos al nivel de 1952, a pesar de haber aumentado los costos de producción, llevará a la ruina a los campesinos pobres y medianos, y las crecientes cargas impositivas y las persecuciones

de que es víctima el pequeño comercio e industria, bajo el pretexto de castigar el ayo y la especulación —en lugar de castigar al gran capital y los monopolios, que son los que regulan de hecho el comercio interno y externo del país— los llevará a la quiebra.

La **intranquilidad política** se acentuará debido a la vigencia indefinida del estado de guerra interno, que suprime las garantías individuales; debido a la restricción casi total de las libertades democráticas esenciales (libertad de reunión, de palabra, de prensa, de asociación, de huelga); debido a la creciente utilización de métodos de intimidación pública y de la proliferación de provocaciones político-policiales, con el fin de someter o coque a los partidos políticos opositores y convertirlos en furgones de cola del peronismo.

Ante una tal situación social y política, si no es remediada, la "conciliación" propuesta por el gobierno peronista podrá tener éxito entre los de arriba, pero no podrá contar con el apoyo de los de abajo.

Los promotores de la llamada "conciliación", afirman que ella es necesaria para alcanzar la unidad nacional y con ello salvar al país de las dificultades por las que atraviesa actualmente.

Como es sabido, desde hace muchos años el **Partido Comunista** se ha manifestado a favor de la unidad nacional, siempre que ésta se realice con el fin de dar una solución progresista a los problemas económicos y sociales de nuestro país y de asegurar su independencia y soberanía. Pero, para que la unidad nacional sea auténticamente progresista debe tener en vista fines democráticos, antioligárquicos y antiimperialistas.

La **unidad de todas las fuerzas democráticas y progresistas del país, tanto del campo del peronismo como del campo de la oposición**, —que constituyen la inmensa mayoría de la población— es **necesaria fundamentalmente para liquidar el latifundio mediante la realización de una profunda reforma agraria y para suprimir definitivamente la nefasta influencia de los monopolios imperialistas en la economía nacional, mediante la nacionalización de las empresas pertenecientes a intereses extranjeros.**

Pero, la "conciliación" que propugnan los dirigentes peronistas, no tiene a ese fin, sino a conservar el latifundio —como lo ha puesto en evidencia el discurso del general Perón del 11 de junio de este año— y a atraer capitales extranjeros al país, dándole toda suerte de garantías y privilegios, que no han de favorecer el desarrollo de nuestro país, sino a colonizarlo —como lo pone en evidencia la reciente ley sobre radicación de capitales foráneos.

Los hechos van demostrando, pues, que la "conciliación nacional" propuesta por los círculos dirigentes del peronismo sólo beneficia a los sectores reaccionarios de una u otro campo, el del peronismo y el de la oposición, con el fin de conservar y ampliar los privilegios de la oligarquía terrateniente, el gran capital y los monopolios imperialistas, de contener el desarrollo de las luchas obreras, campesinas y de las masas laboriosas en general en defensa de su nivel de vida y de sus condiciones de trabajo, seriamente amenazadas por la política

económica gubernamental; en defensa de las libertades democráticas esenciales suprimidas de hecho; en defensa de las tradiciones avanzadas de la cultura nacional, que se están destruyendo; en defensa de la independencia económica y de la soberanía nacional y de la paz mundial.

Por consiguiente, la llamada "conciliación" oficial no tiene un carácter democrático, pues se la propone manteniendo en vigencia el estado de guerra interno; ni progresista, pues tiene como fin mantener la actual estructura económica y social atrasada del país; ni nacional, puesto que se propone beneficiar a un reducido número de familias oligarcas y de grandes capitalistas, y abrir las puertas del país al capital extranjero en detrimento de los intereses de la inmensa mayoría del pueblo y de la Nación argentina.

El **Partido Comunista**, en cambio, considera que para salir de la grave situación actual es necesaria la unidad de acción de todas las fuerzas progresistas del país: obreros, campesinos, profesionales, intelectuales, pequeños comerciantes e industriales, sectores de la burguesía nacional cuyos intereses no están entrelazados con los de la oligarquía y el imperialismo; comunistas y peronistas; radicales y socialistas, liberales y sin partido, creyentes y ateos.

Debido a la prédica constante de nuestro Partido, esa unidad de acción se va estableciendo diariamente en las múltiples luchas que tienen lugar en el país en defensa de los intereses económicos y sociales de la clase obrera y del pueblo, en defensa de las libertades democráticas, en defensa de la independencia nacional y la paz.

Pero, las acciones unitarias que tienen lugar actualmente no son aún suficientemente numerosas como para influir decididamente sobre el curso de los acontecimientos.

Por eso, el **Partido Comunista** llama fervorosamente a toda la clase obrera y al pueblo a realizar la unidad de acción en todas partes, creando Comités de lucha por las más variadas reivindicaciones: en defensa de los salarios y sueldos, por el derecho al trabajo, contra la carestía de la vida, contra los desalojos de los campesinos y por precios remuneradores de sus productos, contra los altos impuestos y por la rebaja de los mismos, por la defensa de la democracia y de la independencia de los sindicatos, por la defensa de las libertades democráticas y de los derechos ciudadanos, por la libertad de los presos políticos y sociales, por la defensa de la paz.

Esta unidad de acción puede y debe desembarcar en la constitución de un gran **Frente Democrático Nacional** (antioligárquico, antiimperialista y pro paz) que puede servir de base de sustentación de un gobierno democrático y popular que adopte las medidas mínimas indispensables para evitarle al país una catástrofe económica de grandes proporciones y que vaya creando las condiciones necesarias para la realización de las medidas de fondo que modifiquen la estructura económico-social actual del país, a fin de construir una Argentina democrática e independiente, fuerte y próspera, incorporada al concierto de las naciones que aman el progreso, la independencia nacional y la paz.

# VIDA DEL PARTIDO

## Practicar el principio de la dirección colectiva

En una reciente reunión, la Comisión Política consideró atentamente la aplicación del principio de la dirección colectiva en todo el trabajo del Partido. "Con bastante frecuencia —dijo en esta reunión el camarada Galo González— nosotros decimos que dos, tres o más cabezas piensan más y mejor que una sola. Este es un pensamiento acertado que tiene, precisamente, en cuenta la importancia de la labor colectiva de dirección. Podemos decir que en general trabajamos de acuerdo a este pensamiento. Pero es indudable que, en no pocos casos, se viola en nuestro Partido el principio inviolable de la dirección colectiva. Si a la luz de este principio revisamos nuestro trabajo, llegaremos a la conclusión de que tenemos mucho que avanzar en este terreno.

Las infracciones del principio de la dirección colectiva consisten a menudo en que las reuniones partidarias se efectúan precipitadamente, sin la debida preparación; en que los comités regionales y locales no conocen con anterioridad los temas que se van a debatir ni menos los proyectos de resolución; en que algunos dirigentes no prestan oído a los consejos del activo y las opiniones de los militantes y resuelven unipersonalmente cuestiones de principio.

La experiencia enseña a los Partidos Comunistas que sólo es posible descubrir y liquidar a tiempo los errores y deficiencias en el trabajo y las tergiversaciones de la política del Partido, así como desenmascarar oportunamente las maquinaciones y los designios de los enemigos del Partido, cuando en todo él, de arriba a abajo, se examinan y se deciden colectivamente, las cuestiones, fundándose en la democracia interna, en una amplia autocritica y en la crítica por la base.

El Partido Comunista de la Unión Soviética apli-

ca rigurosamente el principio de la dirección colectiva, basándose en que sólo la experiencia colectiva, la sabiduría colectiva del Comité Central, que se apoya en la teoría científica del marxismo-leninismo y en la amplia iniciativa de los cuadros dirigentes, asegura la acertada dirección del Partido y del país, la inquebrantable unidad y cohesión de las filas del Partido y la feliz construcción del comunismo. La dirección colectiva es un principio inviolable en la labor de todas las organizaciones y de todos los órganos del Partido Comunista de la Unión Soviética. En la labor colectiva, en la cohesión y en la unidad monolítica reside la fuerza de la dirección del Partido.

Por trabajo colectivo debemos entender la realización regular de las reuniones de los organismos dirigentes y de bases y su debida preparación. Pero la dirección colectiva no consiste solamente en esto. Consiste también en el trabajo colectivo para el cumplimiento de la línea y de las tareas. Y en este sentido juegan y deben jugar un importante papel las Comisiones del Partido y los equipos de activistas. Las comisiones, que son organismos auxiliares de las direcciones, deben ser fortalecidas con compañeros activos y de gran capacidad de iniciativas.

Los dirigentes del Partido tienen el deber de aconsejarse de los activistas y militantes, y escuchar atentamente sus opiniones, sus observaciones de carácter crítico y sus proposiciones. Sólo el estudio profundo y el examen multifacético de las cuestiones, el aprovechamiento de la experiencia del activo y de la riquísima experiencia de las bases del Partido, permiten adoptar decisiones acertadas y asegurar una buena dirección.

## Fusión de Comisiones de Educación y Propaganda

La Comisión Política acordó fusionar, en todo el Partido, las Comisiones de Educación y Propaganda. Se tomó esta resolución en vista del hecho de que la división del trabajo de educación y propaganda limitó la labor educacional casi exclusivamente a los cursos, en circunstancias que dicha labor es y debe ser más amplia. Se consideró, además, el hecho de que, en muchos aspectos, la educación y la propaganda se confunden, forman y deben formar un todo.

La fusión de ambas comisiones no debe ser sólo mecánica. A la fusión orgánica debe seguir la fusión del trabajo, la planificación de una amplia labor de educación y de propaganda, llevando el marxismo-leninismo-stalinismo a las masas, divulgando mucho más los documentos del Partido, desarrollando los cursos, el estudio individual y colectivo especialmente entre los cuadros y las células industriales.

## La renovación del Carnet y el Reclutamiento

Entre el 15 de diciembre y el 15 de enero próximos, todo el Partido debe renovar el actual carnet en circulación. La importancia que tiene esta tarea, desde el punto de vista interno, es decisiva para el mejoramiento orgánico, ideológico y numérico del Partido.

El cambio del carnet debe permitir un progreso concreto en el pago regular de las cotizaciones de los militantes, porque para recibir el nuevo carnet es necesario estar al día en las cotizaciones. Además, la renovación del carnet debe permitir un mejoramiento de la vida y la actividad de cada Célula, porque para hacerse acreedor al título de Militante del Partido Comunista, no sólo hay que cotizar regularmente, sino, además, pertenecer a una Célula y realizar las tareas concretas que en ella se indican.

La renovación del carnet no puede ni debe efectuarse formalmente, como si se cumpliera una tarea más. No. Hay que tomar en cuenta y poner en práctica las iniciativas que despierten el mayor interés en los militantes, como, por ejemplo, efectuar reuniones extraordinarias de Células, asegurando la asistencia de la totalidad de sus miembros y, si es posible, y tomando en cuenta la situación de ilegalidad en que han sumido al Partido sus enemigos, esto es, adoptando todas las medidas de seguridad, invitar a algunos simpatizantes o aspirantes a miembros del Partido, y explicar en ellas el significado y trascendencia que tiene el hecho de hacerse acreedor a recibir el nuevo carnet y, asimismo, los objetivos de lucha del Partido en favor de la liberación nacional respecto al imperialismo yanqui y a la oligarquía criolla.

Hay que tener en cuenta que es sólo de un mes el plazo para la renovación del carnet. En este lapso no debe quedar un solo militante sin recibirlo y, de acuerdo con las condiciones existentes en cada lugar, debemos concebir el propósito de cumplir esta tarea antes del tiempo señalado, despertando la emulación revolucionaria, demostrando el grado de ca-

pacidad orgánica, de desarrollo ideológico y de responsabilidad colectiva e individual.

Paralelamente y aún antes, desde ahora mismo, está a la orden del día el reclutamiento de nuevos militantes. Esta es una tarea acordada en marzo del presente año como un homenaje al constructor del socialismo el Camarada Stalin.

Bajo la "Promoción Stalin" deben ser incorporados al Partido los mejores hijos de la clase obrera, de los campesinos, de los empleados, hombres y mujeres, luchadores consecuentes, honestos y leales a su clase. Cada Célula ha de estudiar y llevar a la práctica un plan concreto, realizable de reclutamiento de 2, 3, 4 ó 5 nuevos militantes. Las Células deben mirar especialmente hacia aquellas industrias donde no hay Partido organizado; o donde está débil; hacia los fundos y haciendas, villorrios campesinos; hacia los barrios, poblaciones y, en general, hacia aquellas partes donde aún no tenemos Partido, para crearlo.

Además, debe estudiarse qué antiguos compañeros han de recuperarse para el Partido. En este caso, la Célula debe conocer antes de la admisión en el Partido, los motivos del alejamiento del compañero que se desea recuperar y resolver de acuerdo con los antecedentes que tenga en su poder o que aporten otros miembros del Partido.

La necesidad del engrandecimiento numérico del Partido es evidente. Las tareas que el Partido tiene por delante son cada vez más vastas y requieren más atención y un mayor número de miembros del Partido capaces de orientar, organizar y encabezar las luchas de la clase obrera y del pueblo por su liberación.

Bajo la honrosa denominación de "Promoción Stalin", hay que reclutar para nuestro Partido lo mejor del proletariado y del pueblo. En nuestro Partido encontrarán un puesto de lucha y de combate todos los que deseen servir la causa del anti-imperialismo y de la liberación nacional.

## EL COMERCIO SOVIETICO AL SERVICIO DEL PUEBLO

"Nuestro comercio soviético está al servicio de los intereses y de las necesidades del pueblo. Está llamado a servir a la sociedad socialista, a contribuir al desarrollo y al fortalecimiento de la producción socialista y a vincularla al consumo popular. A través de la vasta red de tiendas y kioscos del Estado y de las cooperativas, de depósitos y bases comerciales y de mercados koljosianos se hace llegar al pueblo la múltiple masa de artículos de consumo que producen nuestra industria y nuestra agricultura. El comercio soviético es también un eslabón de importancia vital en el sistema general de relaciones económicas y de producción entre la industria del Estado y la agricultura koljosiana.

En el socialismo, el comercio es y seguirá siendo durante mucho tiempo la forma fundamental de distribución de los artículos de consumo entre los miembros de la sociedad socialista, la forma fundamental a través de la cual serán satisfechas las crecientes necesidades personales de los trabajadores.

(DEL DISCURSO DE G. M. MALENKOV, AL SOVIET SUPREMO DE LA U.R.S.S.)

# Por sobre todo la unidad del Partido

CARTA DE UN JOVEN CHILENO QUE HOY VIVE EN HUNGRIA

El documento que publicamos a continuación es una carta de un joven comunista chileno, sobrino de Rosalía Keller, que le dirigió a ésta a comienzos del año 1951, poco tiempo después de la expulsión de los traidores Reinoso, Cares y Espinoza. Por aquella época, Rosalía Keller militaba aún, junto con su esposo, Daniel Palma, en las filas de nuestro Partido, del cual fueron posteriormente también expulsados por su concomitancia con el grupo fraccionista de Reinoso, como lo demuestra este documento.

El camarada Polo, autor de esta carta, envió una copia de ella a la Dirección del Partido. Por razones de seguridad, esta copia fué enviada por mano, lo que explica su tardanza en recibirla y en publicarla.

Aunque el asunto de Reinoso y Cía. está ya liquidado, resulta de interés y de importancia dar a conocer al Partido esta carta por el valor permanente que tienen los conceptos en ella emitidos respecto a la unidad del Partido y al trabajo de zapa del enemigo.

He aquí el documento:

Querida Rosalía:

Tienes que perdonarme por haber demorado tanto en contestar tu carta. No sólo por los exámenes he tardado en escribirte (he tenido otras ocupaciones y he estado un poco mal de salud en estos últimos tiempos), sino porque además los temas son difíciles, las cosas se han ido juntando poco a poco, pensar sobre ellas requiere tiempo.

A pesar de no ver los detalles claramente, pues de tus cartas éstos no se podían adivinar, sobre lo esencial he estado decidido con firmeza desde un principio. Documentos y noticias que después he recibido confirmaron enteramente la justeza de esta decisión. En resumen, tus cartas indicaban: "los viejos se están peleando y hay quienes quieren llegar a la división. ¿Por qué? Porque hay quienes se han puesto flojos y no quieren luchar en forma decidida. Estos (los que quieren luchar), entre otras cosas, han impulsado a los jóvenes a adoptar una resolución contra los viejos". Inmediatamente pensé: aquí está la mano, la obra del enemigo. Desgraciadamente los hechos me han dado la razón. Justamente entonces (al recibir tu carta en la que hablabas de esto) repasaba el capítulo IX de la Historia del P.C. (b) de la URSS. En él se habla de los zinovievistas. A causa de la influencia de estos traidores entre determinados elementos se produjo el "hecho inaudito en la historia de las Juventudes Comunistas Leninistas de la URSS" de que las Juventudes Comunistas de Leningrado se rebelaran contra los acuerdos del XIV Congreso del Partido. A tomar decisiones semejantes impulsaron a los jóvenes nuestros. Los que lo hicieron no se llamaban zinovievistas, pero pretendían lograr los mismos fines. ¿Cómo es que no veías claro, Rosalía? ¿Tal vez querían hacer más combativa y luchadora a la juventud chilena con este "magnífico ejemplo de lucha" (contra el Parti-

do). Deber de los jóvenes comunistas es agrupar a las amplias masas de los jóvenes obreros, campesinos y estudiantes tras la línea del Partido, inculcar en los jóvenes un cariño profundo por el Partido, el más hondo amor hacia la causa impulsada por éste, educar a los jóvenes dispuestos a los más grandes sacrificios en la lucha dirigida por el Partido. Los jóvenes comunistas son la reserva de éste. Estas son verdades elementales, pero para mí de gran peso, que atañen a los fundamentos, a la esencia misma del movimiento juvenil, de lo que es la J.C.CH. Uds. me ayudaron a educarme en este espíritu. Uds. me ayudaron a adquirir ese cariño hacia el Partido. Créeme, Rosalía, que por ello ha sido doblemente incomprensible y amargo para mí el darme cuenta de que tenéis parte en acciones que son profundamente antipartidarias. Pues sólo el enemigo, los agentes del imperialismo, o gente engañada y desviada por éstos puede impulsar a tales posiciones y planteamientos, con el propósito claro de dividir al Partido, de debilitarlo, de confundir y por medio del engaño lograr un apoyo y base de masas para su acción. Esto demuestra la experiencia histórica. Esta es la táctica utilizada por Rakj, en Hungría; por Sling, en Checoslovaquia y por Kostov en Bulgaria. Enfrentar a los jóvenes contra los viejos, la maniobra que busca siempre el enemigo. Y es además evidente, como lo deja en claro la resolución de la Reunión Ampliada de la Comisión Política del Partido de Chile, que las J.J. CC. cayeron en posiciones vanguardistas, cayeron en desviaciones de izquierda.

Rosalía, dividir al Partido, a nuestro gran Partido, construido sobre largos años de sacrificios y dura lucha del proletariado del cobre, salitre y carbón, de toda la clase obrera de Chile (hay quienes conocen mejor que yo estas luchas y pueden apreciar mejor estos sacrificios), Partido que en años negros ha resistido los golpes bien fuertes del enemigo, que ha librado tantas batallas con éxito y logrado victorias para el pueblo de Chile y en el que éste confía y al que apoya; ahora, botarlo al canasto de los papeles usados, dividirlo; realmente no me entera en la cabeza, o por lo menos no me entera hasta hace poco. ¿Y qué motivos, qué argumentos se sacaban a favor de tal actitud? El mal trabajo, la pasividad, la flojera, la falta de combatividad. ¿Tal vez se pretendía aumentar el espíritu de lucha dividiendo al Partido? Pienso que no apoya a estos argumentos la reciente huelga general en Chile con la participación de estudiantes y empleados, la lucha por alcanzar el millón de firmas por el Pacto de los Cinco Grandes. Es bien seguro que hay grandes y pequeños débiles que superan, contra los que hay que luchar, pero esto ya es otra cosa. En relación con el proceso de Lászlo Rakj (provocador internacional y soplón desde sus primeros contactos con el movimiento obrero, incrustado en la dirección del Partido de los Trabajadores Húngaros, y que organizaba la caída del régimen de democracia popular

con ayuda norteamericana y titista), Matías Rákosi decía: "Tenemos que aprender ahora a través de las acciones del enemigo que la columna vertebral de nuestra democracia popular, de la construcción del socialismo, es nuestro Partido, que mientras más fuerte sea este partido, más fuerte, más vigorosa es la democracia popular. Volvemos a aprender también que debemos cuidar de la unidad de nuestro Partido como de la luz de nuestros ojos. Desde este punto de vista nos sirve especialmente de enseñanza el hecho de que los Brankov y los Rankovic conscientemente propagaban por la radio y la prensa imperialistas la noticia de que el Partido no es unido, de que existe dentro de él una fracción de Rakj. Tito y sus secuaces sabían muy bien que dentro del Partido, la sombra o noticia de trizadura produce y serios daños. Ellos también tenían en claro el significado de la unidad del Partido y por ello se esforzaban por destruir esta unidad por todos los medios". Y más adelante: "Nuestra tarea ahora es que saquemos las experiencias de la liquidación de la banda de espías y saquemos de nuevas fuerzas, nuevo empuje para solucionar los problemas que se nos presentan por delante. La primera y fundamental conclusión y tarea que tenemos es la de fortalecer a nuestro Partido. Fortalezcamos la unidad de nuestro Partido, la que de tan buen agrado hubiera destruido el odioso enemigo".

El que no cumple con este deber, el que rompe esta unidad, no tiene perdón ante el Partido. Especialmente en las condiciones duras en que vive ahora éste, pues el daño que produce es mayor. Particularmente en las condiciones internacionales actuales. Repito lo de mi carta anterior: las responsabilidades en la lucha por la paz, contra una nueva guerra, de parte de los países latinoamericanos, ha crecido enormemente. Claro, es cosa grave que nuestro país produzca materia prima bélica para los norteamericanos, pero al lado de esto: ¡cuánto agradecerían en los momentos actuales los norteamericanos un regalo como la ruptura del Partido! ¡Cuánto han querido eliminar a éste por todos los medios! Esto se comprende: el Partido dirige a un pueblo tan combativo como el chileno, que ha dado muestras de un profundo espíritu antimperalista y de saber luchar contra los bandidos. Por eso, no me cabe en la cabeza la pregunta de Daniel: "Estoy de acuerdo en que hay que conservar la unidad del Partido, pero, ¿unidad para qué?". Está hecha con mucha liviandad la pregunta. Todavía si se tratara de un partido socialdemócrata o burgués; pero del Partido sólo una persona muy equivocada puede hablar así.

Ha quedado demostrada, además, otra cosa. No se trata aquí de gente honrada que haya caído en dudas ideológicas y las haya discutido en forma abierta y partidaria con la Dirección del Partido, o de gente que solamente critique y busque solución con espíritu de Partido a las fallas y defectos que se presenten. Se trata de la acción clandestina de los enemigos del Partido dentro del Partido, utilizando los medios más sucios y bajos, calumniando, lanzando rumores, produciendo rozamientos y desconfianza, emponzoñando la atmósfera del Partido y tratando de conseguirse adeptos por medio del engaño, la presión o el chantaje para apoyarse en el logro de sus fines. Estos son hechos demostra-

dos, que sólo repito y de los que sé amplios detalles. El hecho de que los culpables fueran descubiertos, sus planes y maniobras desmascarados y fueran dignamente castigados, demuestra con claridad de que el Partido es suficientemente fuerte con mayor razón cuando ha aclarado la maraña en condiciones difíciles de vida. Si el Partido no hubiera sido suficientemente fuerte, no hubiera sido capaz de liquidar la cabeza de culebra, como lo ha hecho. Yo estoy enteramente con la resolución del Partido, la considero enteramente justa y la apoyo. Me ha fortalecido en la convicción que tenía ya antes de conocerla y que tenía formada a base de las palabras que tú me escribiste en las últimas cartas y de lo relatado por mi madre.

Desearía volver sobre lo que escribo unas cuantas líneas más arriba a propósito de la manera de actuar del enemigo. Hace poco en Checoslovaquia fué descubierta una conspiración del grupo de traidores dirigidos por Sling, Svermova y otros. A continuación te escribo partes de un artículo del camarada Bruno Kohler sobre la cuestión: "Los traidores, para lograr sus bajos propósitos, trataron, en lo posible, de tomar al Partido en sus manos. En sus maniobras gran papel jugó la "política de cuadros" de Sling, Svermova, Clementis y Cía.; los traidores tenían ya bastantes posiciones importantes tanto en el Partido como en el aparato económico y estatal. Los conspiradores, instalados (incrustados) a través de todo el país, mantenían estrecho contacto entre sí. Mantenían conversaciones, tomaban decisiones sin tener en cuenta al C.C. del Partido. Pudieron continuar su trabajo de zapa por largo tiempo porque en el Partido no hubo la suficiente vigilancia. El descubrimiento del enemigo no es tarea fácil porque el enemigo se camufla. Por ejemplo, Sling, el jefe de la conspiración, se mostraba como un trabajador extraordinariamente activo ante los Comités Regionales y ante la Dirección del Partido. Siempre tenía ruidosos "éxitos" y "grandes planes"... La dirección del Partido de Brünn, desgraciadamente, no prestó atención a las voces de crítica de las organizaciones del Partido y sólo escuchaba a Sling. La Comisión de Control y el Secretariado del Partido descubrieron y denunciaron que Sling aplicaba métodos dañinos para el Partido. Organizaba alrededor suyo clics, elementos fraccionistas para fortalecer sus propias posiciones frente al Partido. A estos hombres, Sling los comprometió en su favor, los utilizó para los fines de sus bajos planes. Sling viajaba por sus regiones o llamaba ante sí a sus "propios" secretarios, y los informes que de ellos obtenía los guardaba para sí y sus compinches, callándolos ante el centro... La enseñanza de la conspiración, por lo tanto: hay que poner atención en aquellos funcionarios que aplican métodos extraños al Partido, que propagan opiniones que se desvían de la línea del Partido, que forman clics y que tienen fallas como cuadros... Otra enseñanza: debemos aumentar en el Partido la vigilancia revolucionaria y no se debe permitir que nadie pisotee los principios bolcheviques que constituyen la base de nuestro Partido. En el Partido nadie tiene derecho a juntar personas alrededor de "su propia" persona, a rodearse de sus "propios" hombres, como lo hacía Sling y su banda, para formar dentro del Partido "su posición personal". El que así actúa lo hace en forma antiparti-

darla y hay que desenmascararlo. Nadie tiene derecho a mantener relaciones de Partido a espaldas del C. C. y de los otros órganos del Partido. Los contactos partidarios entre las provincias y el C. C. del Partido se llevan a la práctica por medio de órganos determinados. Nadie puede viajar o tratar de asuntos de Partido a su gusto, sino que sólo por el encargo del organismo partidario correspondiente. Naturalmente, esto no significa el aislamiento de las provincias y departamentos, ni de los miembros del Partido. Esto significa que ponemos orden en las relaciones y contactos y que controlamos para que no se aproveche de ellos el enemigo de clase... ¿Qué conclusiones podemos extraer de todo esto, especialmente con respecto al aumento de la vigilancia? Primero: hay que dedicar especial atención a aquellos miembros del Partido que propagan ideas que contienen desviaciones de la línea política, que actúan en el Partido con métodos extraños, o tienen fallas desde el punto de vista de cuadro. Segundo: el desenmascaramiento de los métodos de trabajo de los traidores y conspiradores debe servir de ejemplo para aquellos que en cualquier asunto no están de acuerdo con la política del Partido. Hay que decirles a estos camaradas que en su situación el único camino justo es dirigirse a la organización del Partido y allí dar cuenta de sus dudas. La autocritica abierta, sincera y la crítica de los demás comunistas prestan ayuda para que se fundan al Partido, para que se libren de sus defectos. Si, por ejemplo, algún camarada da cuenta al Partido en forma autocritica que actuó en forma incorrecta, que tiene manchas en su pasado y esto hasta ahora lo ha callado, hay que tomar en cuenta su sinceridad, el que con autocritica dió cuenta de estos hechos. Pero que la crítica no sea formal. No signifique: "reconocí mis pecados y con esto estoy libre de todo". No pongamos el acento en las palabras sino en de qué fallas o dudas se trata y en cómo el determinado camarada eliminó esas faltas. Si la falta callada es de tal naturaleza que permite la calidad de miembro, entonces hay que discutir el asunto, tal vez a base de los estatutos del Partido aplicarle una medida disciplinaria, pero ante todo, hay que ayudar a que corrija la falta y se convierta en un honrado miembro del Partido...

Considero que el artículo es bien claro e indica el único camino justo a seguir en el caso de haber cometido fallas.

El enemigo recurre a todos los procedimientos para hacerse de cómplices. A todos los sondean y calculan cómo hacer de tal o cual miembro su aliado, cómo utilizarlo para sus fines. En unos encuentran desviaciones de la línea, en otros arribismo y ambición personal, en el pasado de otros encuentran manchas. A estas gentes las presionan y las chantajejan, exigen más sus sentimientos para obtener su colaboración; también a gente que ha sido "maltratada" por el Partido, gentes que se sienten heridas por la crítica recibida, que no reaccionan bien frente a ésta; o que habiendo sido objeto de una medida disciplinaria se sienten víctimas de una injusticia y mantienen resquemores y rencores frente al Partido. O bien, los traidores, al llegar a algún puesto de dirección, lo utilizan para corromper la vida partidaria, para ahogar la crítica. Se con-

ducen injustamente con la gente precisamente con el propósito de fomentar el descontento y rencor hacia el Partido y lo hacen con habilidad, desprestigiando al Partido y a los dirigentes que ellos quieren desprestigiar, y presentándose ellos como los que mantienen en alto la pureza del Partido y defienden mejor sus principios. Ellos "comprenden" al miembro del Partido que ha sido "ofendido", lo "compadecen", lo "ayudan" e insensiblemente, con gran paciencia, fomentando su descontento, su amargura, lo empujan a posiciones, a planteamientos y acciones que favorecen sus planes, lo enfrentan al Partido, en una palabra, lo convierten en su hombre.

De otra manera no me puedo explicar su actitud. Yo lo conocí como una persona entregada entera y fielmente al Partido, capaz de dar la vida por éste. Por eso estoy sorprendido al ver que Daniel considera que se hace bien a la causa del Partido manteniendo contactos con los expulsados (comprobados enemigos del Partido) y, como se ve, colaborando con ellos. Mantenerse en esta posición es dar enteramente vueltas la espalda al Partido, lanzarse por una pendiente que termina en un charco bien sucio. Los fraccionistas, los enemigos, pasarán a la historia como una mancha negra de la que el Partido supo deshacerse. La causa de las amplias masas del pueblo chileno está en manos del Partido, que como hasta ahora, a pesar de las dificultades y de los ataques del enemigo de clase, sabrá hacer triunfar esta causa, y no en manos del grupito de bandidos.

Comprendo, Rosalía, que estás en una situación bien amarga, pero hay que encontrar la fuerza y la firmeza necesarias para mirar las cosas, por duras que sean, de frente, y para salir de la situación en la forma más honrosa posible. Hay tal vez muchas cosas que entran en la visión clara, que dificultan el camino recto. Tales pueden ser el orgullo herido, el amor propio enfermizamente exitado, amarguras, y la testarudez (el no querer dar el brazo a torcer). Pero el que verdaderamente tiene devoción al Partido y si éste significa para él lo primero, si sin trabajar y luchar por el Partido y su causa no puede concebir su vida, entonces necesariamente encontrará la fuerza para vencer todos estos sentimientos y demás obstáculos y encontrará el camino para llegar a ser nuevamente un miembro honrado del Partido.

Esta es la fuerza que espero de Uds., Rosalía.

La actitud justa la expresa claramente al artículo citado. Además, espero el inmediato rompimiento con Reinoso y Cía. Esta es la única ruta digna y honesta, la única posible para un verdadero comunista.

Así, Rosalía, esto era en substancia lo que quería decirte, lo que pienso y siento. Sólo una cosa me pesa y es el haber tardado con esta carta. Hace ya tiempo que fué empezada y sólo ahora la pude terminar.

Recibe un fuerte abrazo de mi parte. Saluda en mi nombre a Daniel y a tus hijos. Especialmente a Pablito, aunque atrasado, le deseo muchas felicidades en su nuevo año de vida.

POLO

DOCUMENTOS DEL PARTIDO

## Reunión de la Comisión Política del P. Comunista

(Versión de prensa de fecha 8 de octubre de 1953)

Ayer se reunió la Comisión Política del Partido Comunista, entregándose la siguiente versión de prensa:

"La Comisión Política del Partido Comunista se reunió para considerar los resultados de la elección senatorial del domingo y la situación general del país. Hubo unanimidad para estimar que los resultados de dicha elección demuestran el profundo y creciente descontento popular por el incumplimiento de las promesas que hicieron los actuales gobernantes en el curso de la campaña presidencial de 1952. Este descontento se basa, especialmente, en el hecho de que, en los últimos meses, la carestía de la vida ha alcanzado proporciones jamás conocidas a consecuencia de la aplicación de una política económica destinada a descargar sobre el pueblo todo el peso de la crisis originada por el saqueo imperialista y el imperio del latifundio en la agricultura.

La Comisión Política consideró que las huelgas del salitre, las peticiones de los obreros del cobre, el paro provincial realizado en Concepción y, en general, la lucha de todos los obreros y empleados del país por un reajuste del 40% en todos los salarios y sueldos, se basan, precisamente, en la tremenda carestía de la vida, en la pérdida de la capacidad adquisitiva de las remuneraciones. Por consiguiente, es absurdo aplicar a los conflictos del trabajo medidas tales como la declaratoria de Zona de Emergencia que no resuelven, sino agravan estos problemas y, como ha sucedido una vez más en Antofagasta, siempre favorecen a las empresas imperialistas y perjudican a los obreros y empleados.

Esta reunión de la Comisión Política resolvió intensificar los esfuerzos en favor de una rectificación en los rumbos del país. Acordó continuar apoyando todos los pasos y tentativas que el gobierno, o algunos sectores del gobierno, den o realicen en favor del cumplimiento de las promesas que hicieron al pueblo el 4 de septiembre. Acordó también continuar luchando contra aquellas actuaciones gubernamentales que sean contrarias a los intereses de la clase obrera y de la nación chilena y favorezcan a los monopolios imperialistas. Al mismo tiempo, resolvió impulsar aún más la lucha y la unidad de acción de todas las fuerzas democráticas, estén o no en el gobierno, con vistas a lograr que se ponga término a la ola de alzas, se vaya a un nuevo y justiciero reajuste de salarios, se derogue la Ley Maldita, se deshucle el Pacto Militar con Estados Unidos, se cumpla el acuerdo del Consejo de Gabinete sobre ampliación de las relaciones exteriores, diplomáticas y comerciales del país, se recuperen para Chile las riquezas nacionales y se entregue la tierra a quienes la trabajan.

Frente a la crisis ministerial, la Comisión Política resolvió alentar al pueblo y llamar a todos los sec-

tores democráticos a unirse para desbaratar la maniobra reaccionaria que trata de imponer un nuevo retroceso en la orientación y en la composición del gobierno del señor Ibáñez, al cual se pretende hacerlo recorrer el mismo camino de González Videla, mediante la constitución de Gabinetes sin responsabilidad de partidos o integrados por los partidos de la oligarquía. Dichos Gabinetes realizarían una política todavía más antipopular.

De acuerdo a la Constitución, es facultad exclusiva del Presidente de la República la designación de los ministros. Pero lo democrático y lo conveniente es que dicha facultad se ejerza de acuerdo a la voluntad nacional que se ha expresado en las urnas a través de la elección del señor Quinteros Tricot y, en parte, de la votación del señor Mamerto Figueroa, que recogieron el descontento popular y el anhelo ciudadano de rectificar rumbos en favor de los intereses nacionales y populares.

La reunión de la Comisión Política consideró también el hecho de que en el curso de la reciente campaña electoral hubo cierta confusión en algunos sectores populares, especialmente debido a que el candidato triunfante contó con el apoyo de los partidos de derecha. La Comisión Política dejó establecido que el Partido Comunista luchó activamente por el triunfo del señor Quinteros Tricot en atención a sus condiciones personales, a su condición de Secretario General del Partido Socialista y de candidato del Frente del Pueblo, cuyo programa, que comparte el candidato, es consecuentemente antiimperialista y antifeudal. El Partido Comunista no formó ni formará parte de ningún bloque de oposición, ni marchó ni marchará junto con ningún sector político antipopular. No obstante está de acuerdo en que, en determinadas circunstancias y frente a cuestiones concretas, como la defensa de las libertades públicas, es posible y necesario propiciar y realizar una acción coincidente aún entre las fuerzas más distintas siempre que se actúe separadamente, conservando el Partido Comunista la más absoluta independencia para luchar por las reivindicaciones de la clase obrera y el conjunto de los objetivos antiimperialistas del país.

Por último, esta reunión de la Comisión Política acordó intensificar los esfuerzos del Partido por el fortalecimiento y la ampliación del Frente del Pueblo, consolidando, desarrollando y ensanchando sus comités de base y haciendo que éstos tomen en sus manos, con mayor energía, la gran tarea de organizar e impulsar la lucha de las masas por sus reivindicaciones inmediatas, por la solución a fondo de los problemas nacionales, canalizando así el descontento legítimo del pueblo y posibilitando la salida democrática, antiimperialista y antifeudal a sus problemas, salida que está en la formación de un gran Frente de Liberación Nacional."

Santiago, 8 de octubre de 1953.

# Carta al Congreso del Partido Socialista Popular

Santiago, 16 de octubre de 1953.

Camarada  
Raúl Ampuero,  
Secretario General del Partido Socialista Popular.  
Camarada Secretario General:

El Partido Comunista se halla profundamente preocupado por la extraordinaria agravación de los problemas del pueblo y del país. Hechos tales como la caída de la demanda y de los precios de nuestros principales productos de exportación, la formación de un stock de 120 mil toneladas de cobre, la reducción de las faenas mineras, la cesantía de miles de trabajadores en el norte, el aumento del déficit presupuestario, la desaparición absoluta de la carne y de otros alimentos y el escandaloso encarecimiento de todos los artículos de consumo, son motivos reales de profunda inquietud.

Esta inquietud es general. De ella participan todos los sectores patriotas, y se traduce e identifica con el creciente y tremendo descontento popular por el hecho de que el gobierno se aparta más y más del cumplimiento de sus promesas y del camino de la solución de los problemas.

Esto no es casual. En vuestra declaración pública emitida con motivo del alejamiento de vuestro partido de las labores ministeriales se afirma que "cada día se hace más notorio el designio del Gobierno de Estados Unidos de utilizar a Chile y a todos los países de este continente, como instrumentos en el desarrollo de la guerra fría por la hegemonía mundial, con la secuela de graves consecuencias económicas, sociales y políticas que este proceso adquiere para el país".

El Partido Comunista considera, camarada Secretario General, que ese designio imperialista es el principal factor que interfiere el desarrollo independiente del país. Pero estima, al mismo tiempo, que la intromisión imperialista puede y debe ser derrotada por el pueblo chileno. El imperialismo y sus agentes internos pueden aún operar con éxito en nuestro país por la sencilla razón de que las fuerzas antiimperialistas, capaces de derrotarlos, no han logrado unirse sólidamente en un solo y poderoso Frente de Liberación Nacional.

En consecuencia, estimamos que es necesario ir hacia un reagrupamiento de todos los sectores antiimperialistas y antif feudales. Más todavía, después de la solución dada a la última crisis de gabinete, dicho reagrupamiento es urgente e inaplazable. En efecto, la solución dada a la crisis ministerial no ofrece perspectiva alguna en favor del pueblo y del país. Por el contrario, el alejamiento de vuestro partido del Ministerio disminuye la posibilidad de que el Gobierno cumpla sus compromisos con las masas populares. Y al respecto, es elocuente y, por cierto, también lamentable, el hecho de que horas después de formarse el gabinete "administrativo", el Ejecutivo afirme que son "condiciones estériles y desprestigiadas" nada menos que algunas de las principales promesas que se hicieron antes del 4 de septiembre de 1952 y que fueron acuerdos del anterior

Ministerio, como la derogación de la Ley de Defensa Permanente de la Democracia y el establecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales con los países socialistas.

No hay duda que estos hechos reafirman el convencimiento popular en el sentido de que sólo la unidad y la lucha de los trabajadores y de todos los sectores democráticos podrán lograr el pleno restablecimiento de las libertades públicas, la ruptura del cerco comercial yanqui y, en general, la realización de las aspiraciones y objetivos progresistas de los chilenos.

Pues bien, en vuestra declaración se establece "la necesidad de un brusco vuelco en la orientación de nuestra política internacional en consonancia con la urgente necesidad de luchar por nuestra independencia económica, por la defensa de nuestra soberanía y por el acrecentamiento de la unidad de los países latinoamericanos". Además, se reitera la adhesión del Partido Socialista Popular a la lucha por la derogación de la Ley Maldita, por la dictación de una ley de inamovilidad para obreros y empleados y contra el establecimiento de las zonas de emergencia.

Son vastos, y existen en todos los campos sociales y políticos, los sectores que coincidimos en puntos tales como los señalados en vuestra declaración. Esta coincidencia existe también en otros puntos, como el desahucio del Pacto Militar, la reforma agraria, la defensa de la paz y el mejoramiento de los niveles de vida del pueblo.

Es obvio que tales aspiraciones sólo pueden alcanzarse a través de la unidad y la lucha de todas las fuerzas populares y progresistas del país. Solo, aislado, ningún partido, ningún sector político puede alcanzar estos objetivos. Tampoco pueden ser alcanzados por bloques políticos excluyentes o rivales.

En atención a estos hechos y consideraciones, el Comité Central de mi Partido os propone, por mi intermedio, trabajar en común en favor de las reivindicaciones de los trabajadores, por el triunfo de los justos movimientos reivindicativos de los obreros y empleados del cobre, el salitre y otras industrias, por el fortalecimiento de la Central Única, de sus federaciones y sindicatos, por la derogación de la zona de emergencia en Antofagasta y la derogación de la Ley Maldita. La situación angustiosa de los obreros y empleados, que se ven obligados a librar largas y heroicas luchas y que, por este motivo, son víctimas de medidas represivas y de toda clase de amenazas, impone la acción común de los partidos que están por la defensa de los intereses de los trabajadores.

Al mismo tiempo, os invitamos a trabajar en común por la unidad de acción y el agrupamiento de todas las fuerzas democráticas, antiimperialistas y antif feudales.

No dejamos de tener presente el hecho de que entre nuestros dos partidos y, en general, entre las diversas fuerzas democráticas, ha habido roces y hay discrepancias ideológicas y políticas. Pero ante la grave situación económica, social y política del

país, ante la descarada intervención imperialista y el agudizamiento de la miseria de las masas populares, tenemos el deber patriótico de entendernos, de actuar en común, poniendo en primer plano los acuerdos y no los desacuerdos.

Le agradecería, camarada Ampuero, transmitir a

vuestro Congreso Nacional esta palabra del Partido Comunista, junto con el saludo fraternal a todos los delegados que a él concurren. Reciba también Ud. este mismo saludo fraternal.

Galo González Díaz, Secretario General del Partido Comunista de Chile.

## COMUNICADO DE LA COMISION POLITICA DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

Se entregó a la prensa el siguiente comunicado:

"Reunida la Comisión Política del Partido Comunista, consideró como una amenaza contra el pueblo y las ya limitadas instituciones democráticas, la carta del Secretario General de Gobierno, don René Montero, en la cual se lanza contra todos los partidos políticos e insinúa al Presidente de la República el abandono definitivo de las promesas que hizo al país, como la derogación de la Ley Maldita, el desahucio del Pacto Militar con Estados Unidos y la solución de los problemas de la clase obrera y del pueblo. Los partidos políticos son expresiones de las distintas clases y grupos sociales existentes en una sociedad dividida en clases. Por lo tanto, la tentativa de eliminarlos implica el propósito de establecer una dictadura fascista, que no haría más que agravar todos los problemas, haciendo todavía mayor la miseria y el hambre del pueblo, llevando a la bancarrota a la minería, la industria y toda la economía nacional y acentuando la dominación del imperialismo y de la oligarquía.

En cuanto a los ataques del señor René Montero al Partido Comunista, la Comisión Política deja constancia que ellos no son más que la repetición de las calumnias anticomunistas que lanzó González Videla para encubrir su política antinacional y pro yanqui. Además, esas declaraciones coinciden plenamente con la campaña anticomunista desatada por los personeros de Wall Street en contra del régimen progresista de Guatemala y de todos los pueblos latinoamericanos que defienden su derecho a gobernarse de acuerdo a sus intereses y preferencias.

La Comisión Política consideró que estos hechos demuestran el peligro que amenaza a las precarias libertades democráticas existentes y la necesidad superior de impulsar la acción común de todas las fuerzas patrióticas en defensa de los derechos ciudadanos, de los intereses del pueblo y de la soberanía nacional.

La Comisión Política estimó como hechos positivos los pronunciamientos formulados por dirigentes de diversos partidos en orden a desarrollar la unidad de acción de las fuerzas democráticas y promover un amplio reagrupamiento de dichas fuerzas dentro y fuera del Parlamento, con vistas a impulsar la realización de objetivos comunes como la derogación de la Ley de Defensa de la Democracia, la

defensa de los intereses nacionales frente al imperialismo yanqui, el comercio con todos los países, la reforma agraria y el mejoramiento económico y social de las masas populares.

El Partido Comunista estima que se deben agrupar, sin exclusiones, todos los sectores patrióticos, sea cual fuere su posición ante el gobierno, teniendo fundamentalmente en cuenta la actitud que asuman frente al imperialismo, a la oligarquía y a los problemas concretos. Estima también que, sin perjuicio de lo anterior, pueden y deben realizarse acciones comunes en torno a los puntos coincidentes. La acción común de las patrióticas fuerzas antiimperialistas, que suman una incontrarrestable mayoría, puede y debe impedir la total colonización de Chile por el imperialismo yanqui, desbaratar el golpe de Estado e imponer una política que tienda, por sobre todo, al bienestar de los chilenos y al progreso democrático y pacífico del país.

La Comisión Política consideró también la respuesta del Partido Socialista Popular a la carta enviada por el Secretario General del Partido, camarada Galo González. Teniendo en cuenta la necesidad suprema de trabajar por la unidad de acción de todas las fuerzas populares y democráticas, en defensa de los intereses de los trabajadores y del pueblo, que era el planteamiento fundamental de la carta, acordó desestimar las gratuitas afirmaciones anticomunistas contenidas en dicha respuesta y considerar, para los efectos de impulsar esa unidad de acción, tan solo la declaración Socialista Popular en la parte en que acepta, "participar en luchas comunes por objetivos concretos que interesen al pueblo". Sin perjuicio de lo anterior, el Partido Comunista estima que, entre los militantes de ambos partidos, así como entre los diversos sectores democráticos, pueden y deben irse discutiendo, al calor de la lucha común en defensa de los intereses sagrados de la clase obrera y del pueblo, las discrepancias que existen, especialmente en cuanto a las fuerzas que pueden y deben participar en el movimiento de liberación nacional, lo mismo que en cuanto a los objetivos de este movimiento. Tal discusión, realizada fraternalmente, con el ánimo sincero de superar incomprendimientos y buscar los puntos de acuerdo y no los de desacuerdo, contribuirá al desarrollo de la unidad de acción.

El Partido Comunista, en presencia de los nuevos peligros que surgen contra las libertades públicas,

de las continuas y crecientes alzas de precios y de la falta de alimentos vitales como la carne, todo lo cual colma la angustia de los hogares de los trabajadores, acordó impulsar el fortalecimiento del Frente del Pueblo y reiterar su llamado a la clase obrera y a todas las fuerzas populares en favor del desarrollo de su organización, de su lucha y de su

unidad, en defensa de sus intereses vitales y en contra del imperialismo y la oligarquía, en la certidumbre de que este es el único camino que abre posibilidades de bienestar y de progreso".

La Comisión Política del Partido Comunista de Chile.

Santiago, 22 de octubre de 1953.

## Declaraciones del camarada Galo González a la revista "VEA" aparecidas en su edición del 28 de Octubre de 1953.

EN algún punto de Santiago, "Vea" entrevistó a Galo González, secretario general del Partido Comunista. Su cabello ha tomado el poderoso tinte blanco que imponen los años y las fatigas. Pero es el mismo viejo luchador que durante los años del ostracismo del Partido Comunista ha mantenido el control de esa colectividad política desde la clandestinidad.

Galo González y otros dirigentes comunistas no actúan a la luz pública, aún cuando ellos declaran que no han sido objeto de ninguna persecución personal por parte del Gobierno del Excelentísimo señor Ibáñez. Sin embargo, consideran que la vigencia de la Ley de Defensa de la Democracia es una espada permanente suspendida sobre sus cabezas. La entrevista fué larga y acuciosa; el dirigente comunista señor Galo González tenía especial preocupación porque cada concepto suyo quedase bien delineado y no pudiera ser objeto de tergiversaciones.

### LOS SOCIALISTAS POPULARES

Nuestra primera pregunta fué:

—¿Qué opinión le merece a usted la respuesta del Partido Socialista Popular a aquella carta que le envió el Partido Comunista, y en la cual proponía a aquellos la formación de un frente de acción común?

Galo González responde pausadamente:

Los sectores reaccionarios preocupados de dividir las fuerzas populares, han puesto el énfasis en los aspectos negativos de la respuesta del Partido Socialista Popular. Pero nosotros —agregó— estamos sinceramente empeñados en la unidad de todas las fuerzas antimperialistas y antifeudales, y por eso nos interesa destacar que la declaración de los socialistas populares, como textualmente dice, "no significa en modo alguno una negativa a participar en luchas comunes por objetivos concretos que interesen al pueblo".

El cronista prepara entonces la segunda pregunta:

—¿Cómo podría conciliarse, señor González, una acción conjunta de socialistas populares con comunistas, cuando aquéllos sostienen que "las capas más modestas de la población son las únicas consecuentes para sustentar una política antifeudal y antimperialista consecuente", mientras los comunistas estiman que "en todos los campos sociales y po-

líticos hay sectores antimperialistas"?

—Nosotros también estimamos —responde el jefe comunista chileno— que sólo las capas modestas de la población, más concretamente, sólo el proletariado puede sostener una política antimperialista y antifeudal consecuente. Y por eso buscamos, ante todo, la unidad de los trabajadores y de los sectores populares. Pero sólo con los sectores consecuentes no se puede triunfar sobre el imperialismo y los restos del feudalismo, que son los principales enemigos del progreso del país. Para vencer en esta lucha se necesita también agrupar a otros sectores antifeudales y antimperialistas, que existen en otras capas sociales, incluso la burguesía, aunque sean inconsecuentes y vacilantes.

### OBREROS Y CAPITALISTAS

La entrevista toma luego el camino económico. Galo González habla largamente de la carestía de la vida y de la escasez de alimentos. Se refirió al problema del cobre y a la situación económica y social del país entero. Dijo textualmente: "La necesidad de salvar a Chile de la crisis exige "un reagrupamiento democrático muy amplio".

—Los mineros de Copiapó, que protestaron por la incautación de 1.050 toneladas de cobre chileno en el puerto de Hamburgo, son capitalistas —expresó Galo González—. A ellos les afectan las trabas impuestas por Estados Unidos al comercio exterior de nuestro país. Y, en verdad —agregó el Secretario General del Partido Comunista—, todo el país pierde con el monopolio que controla nuestro comercio internacional.

"Los obreros y los capitalistas nacionales —continuó diciendo Galo González— tienen intereses antagónicos, y nosotros, los comunistas, estamos, naturalmente, del lado de los obreros en la pugna que ambas clases sostienen. Pero los obreros y gran parte de los capitalistas chilenos tienen también intereses comunes en oposición a los intereses de monopolios imperialistas. Y por ello creemos que pueden actuar en conjunto en defensa de esos objetivos comunes.

—¿Podría deducirse de tal declaración que en el campo político, los comunistas aceptarían un reagrupamiento que abarcara hasta a los partidos de derecha?

—No —responde perentoriamente Galo González.

No es posible tal reagrupamiento, porque en los partidos de derecha existen fuertes grupos que defienden los intereses del imperialismo y de la oligarquía. Pero en estos partidos hay también gente que no es oligarca ni proimperialista, y que está por la defensa de los grandes objetivos nacionales. Con esta gente puede y debe actuarse.

### COINCIDENCIAS POLITICAS

—Sin embargo —insistimos nosotros—, en la elección del cuatro de octubre recién pasado, el Partido Comunista presentó un bloque junto a los partidos de derecha.

—Eso es inexacto —responde el jefe de los comunistas chilenos—. En esa elección, mi partido no actuó en ningún bloque con la derecha. Nosotros apoyamos al señor Quinteros Tricot, porque fué el candidato del Frente del Pueblo, agrupación política que tiene un definido programa antimperialista. Claro es que los partidos Conservador y Liberal apoyaron al candidato del Frente del Pueblo. Pero eso lo hicieron por su propia cuenta. Eso fué cuestión de ellos y no de nosotros. Sintieron amenazadas las libertades públicas en su propio pellejo, con motivo del proceso al diario "La Unión", de Valparaíso. Por eso apoyaron al candidato que en mejor forma representaba la defensa de las libertades públicas.

—¿Esto quiere decir que ustedes rechazan todo reagrupamiento con los partidos de derecha?

La respuesta de Galo González es una contundente afirmación. Luego agrega:

—Sin embargo, pueden haber coincidencias entre todos los partidos políticos. Se ha producido una de estas coincidencias con ocasión de la carta-reunión que el señor René Montero, Secretario General de Gobierno, hizo llegar al Presidente de la República. Todos los partidos políticos han rechazado esa carta, porque es un ataque directo a todos ellos. Y no está descartada tampoco la posibilidad de que puedan producirse otras coincidencias en contra, por ejemplo, de un golpe de Estado que malograra nuestro sistema democrático. Nadie podría evitar estas coincidencias y menos podría afirmar que son inconvenientes si, como ha ocurrido hasta hoy, no implican un maridaje político híbrido, esto es, si cada partido actúa independientemente.

"Los partidos políticos —dice Galo González—, no han nacido artificialmente, sino en funciones de intereses de clase determinados. Por lo tanto, no es posible suprimirlos. Los partidos irán desapareciendo cuando vayan desapareciendo las clases o los grupos sociales cuyos intereses representan".

Al comentar la carta del Partido Socialista Popular, en la parte en que ese documento expresa que habría que desterrar al radicalismo "junto con el telar y la rueca al sótano de las curiosidades del pasado". Galo González dijo que esto era sólo una mera frase, que el Partido Radical existe de hecho; que hay que partir de este hecho: que no todo el Partido Radical estuvo con Gabriel González Videla, y que lo importante es impedir que el radicalismo sea otra vez arrastrado a servir los intereses del imperialismo y la oligarquía. Agregó Galo González: "El gabirolismo está levantando cabeza en las filas radicales con ese propósito, y es de esperar que el Partido Radical reaccione contra este peligro que lo amenaza".

Nosotros preguntamos:

—¿Es verdad que entre el Partido Comunista y los socialistas del Frente del Pueblo han surgido algunas violentas divergencias?

Galo González responde enfáticamente:

—No. En algunos diarios se ha hablado de algunos roces. Pero esos órganos de publicidad han confundido sus deseos con los hechos. Nuestros dos partidos marchan juntos desde hace ya casi tres años, luchando por objetivos programáticos comunes. Y tienen el propósito de seguir actuando unidos. Naturalmente, esto no quiere decir que no exista la posibilidad de que surjan, como en realidad han surgido, algunas discrepancias. Pero tenemos la norma de discutir fraternalmente cada vez que afloran desacuerdos.

Intentamos la última pregunta al jefe comunista.

—¿Qué juicio le merece a su partido la solución que se dió a la última crisis de Gabinete?

—Estimo —dice Galo González— que la fórmula con que se integró el último Gabinete marca un retroceso del Gobierno. Creemos, sin embargo, que el Gobierno aún puede cumplir sus compromisos si se decide a ello. Ni el Parlamento ni los partidos son obstáculo para realizar una labor gubernativa de acuerdo a los intereses y sentimientos de la mayoría ciudadana. En los partidos, en el Parlamento y en la opinión pública hay una amplia e incontrarrestable mayoría dispuesta a apoyar cualquiera medida del Gobierno que signifique defender los intereses de Chile frente al imperialismo, ampliar las relaciones exteriores del país, terminar con el latifundio retrógrado, mejorar los niveles de vida de las masas y restablecer plenamente las libertades. Para cumplir estos puntos trascendentales —finalizó diciendo Galo González—, el Partido Comunista está dispuesto a seguir apoyando toda acción gubernativa.

Así terminó el reportaje que el Hombre Número Uno del Partido Comunista concedió en el clandestino imperio de las sombras.

## Organice su Biblioteca

HISTORIA DEL PARTIDO COMUNISTA (b) DE LA U.R.S.S. . . . . .	\$ 120.—
CUESTIONES DEL LENINISMO, J. Stalin. . . . .	120.—
MARX, ENGELS Y EL MARXISMO, N. Lenin. . . . .	120.—
LA REVOLUCION RUSA Y SU LUGAR EN LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD, . E. Yaroslavski. . . . .	6.—
EL SECRETO DEL PODER SOVIETICO, Dean de Canterbury. . . . .	50.—
DOS TACTICAS DE LA SOCIALDEMOCRACIA, N. Lenin. . . . .	25.—
LA FUERZA DE RUSIA, Mijailov. . . . .	25.—

PEDIDOS SUPERIORES A 10 EJEMPLARES 30 % DE DESCUENTOS

PRECIO \$ 10